



UNIVERSIDAD CATÓLICA LOS ÁNGELES
CHIMBOTE

**FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA**

**NIVEL DE DESESPERANZA EN LOS ESTUDIANTES
DEL QUINTO GRADO DE SECUNDARIA DE LA
INSTITUCIÓN EDUCATIVA APLICACIÓN JOSÉ
ANTONIO ENCINAS - TUMBES, 2016.**

TESIS PARA OPTAR EL TÍTULO PROFESIONAL DE
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

AUTORA

BACHILLER. MIRIAM BALLADARES CORNEJO

ASESOR

MGTR. SERGIO ENRIQUE VALLE RÍOS

PIURA – PERÚ

2018

JURADO EVALUADOR DE TESIS Y ASESOR

Mgtr. Carmen Patricia Eras Vines

Presidente

Mgtr. Susana Carolina Velásquez Temoche

Miembro

Mgtr. Kelly Yanet Munárriz Ramos

Miembro

Mgtr. Sergio Enrique Valle Ríos

Asesor

AGRADECIMIENTO

A Dios, por bendecirme con buena salud, trabajo y una hermosa familia lo que sin duda me fortalece enormemente para seguir esforzándome día a día.

A mi familia, por el apoyo incondicional y Permanente que me motiva constantemente.

Al personal jerárquico administrativo y docente de la Universidad Católica los Ángeles de Chimbote sede Tumbes y sede Piura, por abrirme las puertas y brindarme los conocimientos necesarios para ser una profesional de éxito.

Al director, profesores y estudiantes de la Institución Educativa Aplicación José Antonio Encinas, por su colaboración desinteresada lo cual permitió llevar a cabo esta investigación de manera satisfactoria.

DEDICATORIA

Este trabajo de investigación está dedicado a toda mi familia, en especial a mis hijos por ser el motor que me impulsa siempre a salir adelante y cumplir con mis objetivos, por estar siempre a mi lado brindándome amor, confianza, fortaleza y energía que necesito todos los días de mi vida.

RESUMEN

El presente estudio tuvo como propósito identificar el nivel de desesperanza en los estudiantes del quinto grado de secundaria de la Institución Educativa Aplicación José Antonio Encinas – Tumbes, 2016. En la actualidad es frecuente que los estudiantes que están por finalizar el nivel secundario, se hagan preguntas acerca de lo que va a suceder en su vida o sobre su futuro.

Esta investigación fue de tipo cuantitativo, nivel descriptivo, su estudio fue no experimental, transversal, se tomó como muestra al total de la población: 88 estudiantes de quinto grado de secundaria de la Institución Educativa Aplicación de Tumbes. El instrumento utilizado para la recolección de datos fue la Escala de Desesperanza de Beck, obteniendo los siguientes resultados: el 55.7% de los estudiantes tienen un nivel normal de desesperanza, el 28.4% tienen un nivel leve de desesperanza; el 13.6% en el nivel moderado y 2.3% en un nivel severo. Se concluyó que la mayoría de los estudiantes de quinto grado de secundaria de la Institución Educativa Aplicación José Antonio Encinas de Tumbes, 2016 tienen un nivel normal de desesperanza.

Palabras Clave: Desesperanza, futuro, Adolescentes, Educación.

ABSTRACT

The purpose of this study was to identify the level of hopelessness in the fifth grade students of the José Antonio Encinas - Tumbes Educational Institution, 2016. At present, it is common for students who are about to finish secondary school to become questions about what is going to happen in your life or about your future.

This research was quantitative, descriptive level, its study was not experimental, transversal, it was taken as a sample to the total of the population: 88 students of the fifth grade of secondary school of the Application Educational Institution of Tumbes. The instrument used for the data collection was the Beck Hopelessness Scale, obtaining the following results: 55.7% of the students have a normal level of hopelessness, 28.4% have a slight level of hopelessness; 13.6% in the moderate level and 2.3% in a severe level. It was concluded that most of the fifth grade students of the José Antonio Encinas de Tumbes Application Educational Institution, 2016, have a normal level of hopelessness.

Keywords: Hopelessness, future, Adolescents, Education.

ÍNDICE DE CONTENIDO

	Pág.
AGRADECIMIENTO	iii
DEDICATORIA	iv
RESUMEN	v
ABSTRACT	vi
I. INTRODUCCIÓN	1
II. REVISIÓN DE LA LITERARIA	5
III. METODOLOGÍA	54
3.1. Tipo y nivel de investigación	54
3.2. Diseño de investigación	54
3.3. Poblacion y muestra.....	55
3.4. Definición y operalización de las variables	56
3.5. Técnicas e instrumentos	58
3.6. Plan de análisis.....	62
3.7. Matriz de consistencia.....	63
3.8. Principios Éticos.....	64
IV. RESULTADOS	65
4.1. Resultados	65
4.2. Análisis de resultados	70
4.3. Contrastación de Hipótesis.....	73
V. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	74
REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS	76
ANEXOS	80

ÍNDICE DE TABLAS

Pág.

Tabla I Desesperanza en los estudiantes del quinto grado de secundaria de la Institución Educativa Aplicación José Antonio Encinas – Tumbes, 2016.....	65
Tabla II Nivel de desesperanza según sexo en los estudiantes del quinto grado de secundaria de la Institución Educativa Aplicación José Antonio Encinas – Tumbes, 2016.....	66
Tabla III Nivel de desesperanza según edad en los estudiantes de quinto grado de secundaria de la Institución Educativa Aplicación José Antonio Encinas – Tumbes, 2016.....	68

ÍNDICE DE FIGURAS

Pág.

Figura 1: Nivel de desesperanza en los estudiantes del quinto grado de secundaria de la Institución Educativa Aplicación José Antonio Encinas – Tumbes, 2016.....	65
Figura 2: Nivel de desesperanza según sexo en los estudiantes del quinto grado de secundaria de la Institución Educativa Aplicación José Antonio Encinas – Tumbes, 2016.....	67
Figura 3: Nivel de desesperanza según edad en los estudiantes del quinto grado de secundaria de la Institución Educativa Aplicación José Antonio Encinas – Tumbes, 2016.....	68

1. INTRODUCCIÓN

Actualmente vivimos en un mundo complejo y competitivo, siendo nuestro país parte de él, donde se requiere de mayor esfuerzo, dedicación, responsabilidad y asertividad en la toma de decisiones especialmente en los jóvenes y aún más en los estudiantes adolescentes que están a punto de terminar el nivel de secundaria quienes deben elegir o decidirse por una carrera u ocupación. con todos estos requerimientos que nuestra sociedad actual exige, sin duda el nivel de desesperanza que se tenga influye de gran manera para la realización exitosa de lo que nos proponemos alcanzar a través del tiempo, puesto que son las aspiraciones, ideales, proyectos que pueden ser a corto, mediano y largo plazo las que ayudan a mejorar en los aspectos: familiar, social, personal, educativo, económico y laboral, pero es necesario que haya una concordancia con la realidad porque depende de esta para que se puedan cumplir.

Investigaciones muestran que la violencia y la inseguridad son el principal problema que enfrentan los jóvenes estudiantes, en muchos países. Es por ello que conocer más a la juventud es el primer paso para reconocer su valor y motivación lo que permitirá saber sus necesidades hacia su futuro y de esta manera se pueda prevenir de caer en una frustración sino se logra alcanzar las metas trazadas (Frankl, citadas por García, Gallego y Pérez. 2008). Afirma que la falta de sentido de la vida da lugar a una frustración existencial en la que se desespera.

El ser humano para alcanzar los sueños a plenitud definitivamente necesita de motivación, esperanza, como se desenvuelva y relacione con el mundo que lo

rodea y tenga la capacidad de resolver y superar dificultades de lo contrario se verá sumergido en un estado de desánimo y desesperanza y una renuncia a toda posibilidad de que las cosas salgan bien y deje de vivir experiencias hermosas, nutritivas y significativas para su vida.

Una expectativa en psicología suele estar asociada a la posibilidad razonable de que algo suceda, es aquello que se considera más probable que ocurra y es en definitiva una suposición más o menos realista.

Lo ideal es lograr que puedan hacer una elección con una dirección consciente y enriquecida por las habilidades que ellos tienen, que las conozcan y desarrollen con mayor amplitud si se les diera asesoría o ayuda, dentro o fuera de su institución educativa, y de esta manera podrían desempeñarse mejor, en beneficio de ellos mismos.

Las personas realizan sus vidas teniendo como referentes elementos culturales, laborales, sociales y económicos. Las expectativas de alcanzar una mejor calidad de vida, un desarrollo humano acorde con el mundo actual, tienen una serie de obstáculos para los jóvenes que están cursando el último año de educación secundaria.

Todo esto nos condujo a plantear la siguiente interrogante ¿Cuál es el nivel de desesperanza en los estudiantes del quinto grado de secundaria de la Institución Educativa Aplicación José Antonio Encinas de Tumbes 2016?

Para dar respuesta al enunciado del problema se plantea el siguiente objetivo general: Determinar el nivel de desesperanza en los estudiantes del quinto grado

de secundaria de la Institución Educativa Aplicación José Antonio Encinas de Tumbes 2016.

Para ello se debe cumplir con los siguientes objetivos específicos:

-Identificar el nivel de desesperanza según edad: 16 años, 17 años y 18 años en los estudiantes del quinto grado de secundaria de la Institución Educativa Aplicación José Antonio Encinas de Identificar el nivel de desesperanza según el sexo: masculino y femenino en los estudiantes del quinto grado de secundaria de la Institución Educativa Aplicación José Antonio Encinas de Tumbes, 2016. Tumbes, 2016.

En base a la justificación el informe de investigación pretende ser una herramienta para la toma de decisiones en la Institución Educativa Aplicación José Antonio Encinas como objeto de estudio. Ante una nueva etapa de desarrollo y diversas necesidades tales como la de mejorar la calidad del servicio educativo, una interacción más cercana entre docentes y estudiantes con la calidad y eficiencia, así como una propuesta para reforzar los factores positivos y sustituir los factores negativos en propuestas que beneficien tanto a los estudiantes, docentes y a la Institución de esta manera se asumirá un mayor compromiso con la calidad y la excelencia de la educación para el desenvolvimiento del estudiante en su futuro profesional y personal.

Así mismo sirve como base para las futuras investigaciones que aborden este tema.

La presente investigación se distribuye en capítulos para su mejor comprensión: Capítulo I se encuentra la introducción, el planteamiento del problema, enunciado, objetivos y justificación. Capítulo II se encuentra los antecedentes, las bases teóricas y las hipótesis. Capítulo III se ubica la metodología. En el Capítulo IV; están los resultados, análisis de resultados y contrastación de hipótesis. En el Capítulo V se llegó a una serie de conclusiones, las cuales dieron origen a un cuerpo de recomendaciones dirigidos a los directivos, docentes y padres de familia para poner en práctica y reforzar aquellos elementos que estén generando un buen nivel de desesperanza y mejorar aquellos puntos lo cual no están funcionando en forma adecuada, concluyendo con las referencias y anexos.

2. REVISIÓN DE LA LITERATURA

2.1. Antecedentes

2.1.1. Antecedentes Internacionales

Andrade, Duffay, Ortega, Ramírez, Carvajal (2016) en su trabajo de investigación titulado “Autoestima y desesperanza en adolescentes de una Institución Educativa del Quindío” Esta es una investigación empírico-analítica de tipo correlacional cuya intención es hallar la relación entre niveles de autoestima y desesperanza en 224 adolescentes de los grados 9º, 10º y 11º de bachillerato de una institución educativa pública del departamento del Quindío Colombia. Se aplicó la escala de Desesperanza de Beck y el inventario de autoestima de Rosemberg. Se encontró que el Riesgo de Suicidio o grado de Desesperanza “ninguno o mínimo” fue del 59,4%, el riesgo leve 26,8%, moderado 12,9% y alto 0,9%. El riesgo mínimo en mujeres fue del 33,5% y alto del 0,9%, mientras en los hombres prevalece el riesgo mínimo 29,5%, leve 17% y moderado 7,1%. La desesperanza se incrementa en los adolescentes por factores motivacionales y cognitivos que dan forma a la ideación suicida y elevan los riesgos de suicidio. La autoestima baja no es un factor consistente en la ideación suicida.

Belalcázar (2013) en la ciudad de Quito realizó una investigación titulada “Estudio de las Relaciones entre Autocontrol y Desesperanza en Adolescentes entre 12 y 18 años víctimas de trata de personas por fines de explotación sexual comercial infantil y violencia, acogidas en la fundación Nuestros Jóvenes”. La cual tuvo como objetivo analizar la correlación que existe entre las dos variables en estudio: Autocontrol y Desesperanza, realizado a un grupo de nueve participantes protegidas en el hogar de acogida de la Fundación Nuestros Jóvenes. Se procura desarrollar teóricamente cada una de las variables.

Se utilizaron encuestas Ad-Hoc diseñadas por la autora para evaluar desesperanza aprendida, explotación sexual comercial infantil, trata de personas y convivencia inadecuada, además del cuestionario de evaluación de autocontrol para niños y adolescentes (CACIA). Obteniendo los siguientes resultados: en la aplicación del test CACIA de Autocontrol presentaron un nivel bajo de autocontrol correspondiente a la primera variable y concerniente a la Desesperanza Aprendida (Ad Hoc) presentaron un nivel alto que es la segunda variable de estudio.

Valdez (2014) realizó un estudio en México “Desesperanza en jóvenes: Un análisis por sexo” La desesperanza genera desvalorización personal, que puede llevar a estados de depresión mayor. El objetivo fue describir las experiencias de desesperanza en una muestra de 224 jóvenes mexicanos de ambos sexos con un promedio de edad de 26 años. Se utilizó un cuestionario

de nueve reactivos validado por jueces expertos. Los resultados muestran que las mujeres son quienes más frecuentemente la han experimentado. La falta de esperanza en los participantes se encuentra en las áreas: académica, laboral, económica, emocional, personal, accidente/enfermedad. Respecto de sus causas, las mujeres la atribuyen a factores internos y los hombres a factores externos. Los resultados dejan ver que vivir con desesperanza incrementa el riesgo de perder la estabilidad y la salud en general.

2.1.2 Antecedentes Nacionales

Chinchay (2017) El presente estudio tuvo como objetivo estimar las expectativas acerca del futuro de los estudiantes de nivel secundario de las instituciones educativas públicas del distrito de Chimbote. Fue de tipo observacional, prospectivo, transversal y descriptivo. De nivel descriptivo y de Diseño Epidemiológico. La población estuvo conformada por los estudiantes de 5to año de nivel secundaria de ambos sexos, mayores de 16 años y menores de 19 años; se realizó un muestreo probabilístico por conglomerados, haciendo un total de 446 estudiantes. El instrumento utilizado fue la Escala de Desesperanza de Beck, de Aaron Beck. Se obtuvo como resultado que la mayoría de los estudiantes tiene un nivel normal de desesperanza.

Conde (2016) En su estudio “Desesperanza e ideación suicida en pacientes del área de psiquiatría de un hospital de la ciudad de Chimbote”. Tuvo fin identificar la relación entre las variables de desesperanza e ideación suicida en pacientes derivados al servicio de psiquiatría de un hospital de Chimbote. La investigación fue de diseño no experimental, de tipo correlacional, de corte transversal, orientada a determinar el grado de relación entre las variables, donde se tuvo como muestra a 97 pacientes de un hospital de Chimbote; el instrumento utilizado para el trabajo descrito fue la Escala de Desesperanza de Beck (EDB) adaptada por Aliaga. (2006), y la Escala de Ideación Suicida de Beck (EIS), adaptada por Eugenio y Zelada (2011). Para la obtención de los resultados se utilizó frecuencias, porcentajes para describir las características de la variable y el coeficiente de fiabilidad de Cronbach para obtener la validez interna de la escala aplicada. Para el análisis de la relación entre ambas variables se utilizó el coeficiente de correlación de Pearson, donde se encontró una relación de 0,44 evidenciando que no existe relación entre ambas variables pero se resaltó la correlación entre algunas de las dimensiones de ambas pruebas; presentando así el 74.2% de la población estudiada un nivel alto de desesperanza y el 75.3%, ideación suicida.

Cáceres (2015) La presente investigación titulada Maltrato Infantil y Desesperanza Aprendida en menores de la calle de 10 a 14 años del Centro Histórico y alrededores de Arequipa 2015. Tuvo como objetivo determinar la relación entre el maltrato infantil con la desesperanza aprendida en menores

de la calle. Para la recolección de datos, se utilizó como método la encuesta, como técnicas la entrevista individual, como instrumentos la guía de entrevista y dos cuestionarios con preguntas cerradas para la recolección de datos de las variables en estudio. La población de estudio estuvo conformada por 88 menores de la calle y una muestra de 72 unidades de observación ubicables en el Centro Histórico de Arequipa y sus alrededores. La población tuvo como características generales: el predominio del sexo femenino con el 55.6%, en edades de 12 a 13 años el 55.6%, refieren estudiar el 77.8% y con estudios secundarios 58.9%, que proceden del Cono Norte en un 25.0% y se dedican a la mendicidad el 33.3%. De las características específicas, el 44.4% tiene vinculación familiar con la madre, se inició en la calle entre 8 a 10 años el 55.6%, permanecen en la calle un tiempo de dos a tres años el 69.4%, horario de permanencia en las calles un 65.3% es por las tardes, han estado institucionalizados el 19.4%, vinculados con pandillas el 33.3%, consumen alcohol y drogas el 43.1% e infracciones con la ley el 16.7%. Con respecto a la detección del Maltrato Infantil en los Factores: Necesidades Afectivas y de Apoyo presenta bajo nivel con un 47.2%, los demás Factores muestran alto nivel; como el Abuso Físico el 69.4%, Abuso Emocional 83.3%, Abandono Físico el 81.9% y Abandono Físico II el 63.8%. A nivel global el 68.1%, la mayoría de los menores de la calle son víctimas de Maltrato Infantil, seguido del mediano nivel con un 22.2% y frente a un mínimo nivel del 9.7%. De la Desesperanza Aprendida en los Factores: Pesimismo el 77.8%, Regresión el 68.1%, Desconfianza el 54.2% y Fatalismo el 58.3%, muestran alto nivel,

tanto en los Factores de Optimismo y Prospección en el nivel bajo están con 50.0% y 62.5% respectivamente. A nivel global el 70.8%, los menores de la calle muestran alto nivel de Desesperanza Aprendida, seguido del mediano nivel con el 23.6% y solo un mínimo del 5.6% tienen bajo nivel. Con la aplicación del estadístico no paramétrico del χ^2 se encontró relación entre las variables Maltrato Infantil con la Desesperanza Aprendida.

2.1.3. Antecedentes Locales

López (2017) En la presente investigación titulada Nivel de desesperanza de los estudiantes del segundo grado de secundaria de la Institución Educativa N° 093 Efraín Arcaya Zevallos Zarumilla - Tumbes, 2015. Cuyo objetivo es identificar el nivel de desesperanza en los estudiantes del segundo año de secundaria de la Institución Educativa N° 093 Efraín Arcaya Zevallos, Zarumilla - Tumbes, 2015. Se trabajó una metodología tipo descriptivo del nivel cuantitativo, no experimental de corte transversal. Contando con una población-muestra de 162 estudiantes de ambos sexos; el instrumento que se manejó para la medición fue la Escala de desesperanza de Beck, que consta de 20 ítems. Se concluye que el 71% de los estudiantes tienen un nivel de desesperanza Bajo, el 29% tienen un nivel Medio y 0% en el nivel Alto.

Aguilar (2017) Realizó un estudio titulado “Satisfacción laboral y su relación con los sentimientos de desesperanza en los trabajadores de la Municipalidad Distrital de San Jacinto-Tumbes 2017 de tipo correlacional, relacionándose la

satisfacción laboral y los sentimientos de desesperanza en los trabajadores de la Municipalidad Distrital de San Jacinto – Tumbes 2015. En cuanto al nivel de la investigación éste fue cuantitativo, diseño no experimental de corte transversal. Se pudo confirmar la hipótesis: “Existe relación significativa entre ambas variables de estudio: satisfacción laboral y la desesperanza”. Los instrumentos fueron aplicados a una población de 120 trabajadores cuyas escalas utilizadas fueron: escala de satisfacción laboral SL SPC que consta de 36 ítems y la escala de desesperanza de Beck que consta de 20 ítems. Los resultados mostraron que no existe relación entre la satisfacción laboral y la desesperanza de los trabajadores participantes del presente estudio, así mismo se encontró una asociación perfecta negativa entre ambas variables. El grado de correlación existente fue inversa entre la satisfacción laboral y la desesperanza en los trabajadores de la Municipalidad Distrital de San Jacinto del Departamento de Tumbes.

Guerrero (2015) El presente estudio es de tipo cuantitativo de nivel descriptivo, correlacional y transversal en el que se investigó los “Factores sociodemográficos y su relación con las expectativas acerca del futuro en los trabajadores asistenciales Técnicos de Enfermería del Hospital Regional II-2 “José Alfredo Mendoza Olavarría” de Tumbes, 2015, utilizando como instrumento la escala de desesperanza de Aron Beck (HPS). Se relacionó los factores sociodemográficos y las expectativas acerca del futuro. Las conclusiones fueron, correlación significativa entre los factores sociodemográficos, edad, sexo, y correlación no significativa con el estado

civil y grado de instrucción entre las expectativas acerca del futuro en los trabajadores asistenciales Técnicos de Enfermería del Hospital Regional II-2 “José Alfredo Mendoza Olavarría” de Tumbes, 2015. El 83.5% de mujeres fueron la muestra en su mayoría, en los niveles de 40 - 49 años son el 40%, según el estado civil conviviente se presente dentro de la muestra en un 34%, el 83.5% de trabajadores asistenciales técnicos de Enfermería presentan un grado de instrucción superior técnica.

En relación a expectativas acerca del futuro se encontrado el 87 % en el nivel promedio.

2.2. Bases teóricas

2.2.1. Desesperanza

2.2.1.1 Definición

Es un estado de pérdida de la motivación, de la esperanza de alcanzar los sueños, una renuncia a toda posibilidad de que las cosas salgan bien, se resuelvan o mejore.

Cuando hay desesperanza la persona tiene pensamientos negativos y en general una visión negativa de la realidad, es frecuente que ocurra cansancio psicológico y agotamiento físico, soledad, autoestima baja,

pesimismo, rabia y tristeza; todo ello conlleva a una desmotivación total replegándose sobre sí misma sin aspiraciones.

2.2.1.2. Desesperanza Aprendida

Actualmente la desesperanza aprendida, en psicología es considerada uno de los términos más empleados, que permite identificar y describir los sentimientos que tiene una persona al final de un logro o una meta, para lo cual estuvo en insistente perseverancia; habitualmente las personas que evidencian “desesperanza aprendida” tal como lo indica su nombre: es la pérdida de la **esperanza** para alcanzar o lograr una meta trazada, por lo general las personas se muestran negativas, apáticas y fatalistas ante la posibilidad de cumplir con el objetivo que se han propuesto por sí mismo, piensan todo en negativo y no son capaces de enfrentarse a las situaciones que dificultan el llegar a la meta de aquellos caminos que ellos mismos plantearon, no ven la mínima posibilidad de solución a las trabas que se le presentan por ende no le ven ninguna conclusión a sus problemas, tampoco pueden tomar decisiones que puedan mejorar su situación hacen un tipo de observación en donde se les es difícil intervenir activamente para sus logros exitosos y mucho menos sus aspiraciones futuras, sintiéndose embargados de una inmensa frustración con ellos mismos,

convirtiéndose así ellos en el primer y gran obstáculo que deben superar para poder alcanzar sus metas planteadas.

Particularmente el papel más notable para el inicio de una desesperanza aprendida, se haya apropiado por las vivencias que han experimentado los individuos con el pasar del tiempo; lo vivido día tras día es sin duda un sin número de emociones y tristezas y alegrías, días de éxitos obtenidos con nuestro propio esfuerzo los cuales se comparten con los seres queridos de nuestro alrededor. Sin embargo, también contrario a ello se presentan situaciones donde no exista un solo día de alegría y felicidad, de conformidad consigo mismo o donde no se logre el objetivo que se planteó, principalmente son estos los que predisponen ese desgano para seguir la vida, generando una frustración que no les deja ver más allá de los obstáculos que se presentan, así el individuo es incapaz de lograr objetivo alguno trazado por sí mismo o por los demás.

Generalmente para soportar esta situación de desesperanza, la persona tiene que convencerse de que sus pensamientos y pesimismo no es una realidad es solo una percepción de la situación que ha vivido y que debe sobrellevar, desarrollar su creatividad para buscar la mejor solución a sus problemas concentrándose y valiéndose de todos los recursos que posee, con ello decidir y poder elegir la mejor estrategia poniéndola en marcha inmediatamente para lograr lo planificado exitosamente.

2.2.1.3 Esperanza-Desesperanza

Beck, Weissman, Lester y Trexler (1974) inician estudiando la desesperanza y hacen la Escala de Desesperanza, un instrumento auto aplicable para medir el grado de condición en adolescentes y adultos, mismo que consta de 20 reactivos y que evalúa tres dimensiones: lo afectivo, lo motivacional y lo cognitivo. Ellos conciben la desesperanza como un sistema de esquemas cognitivos con expectativas negativas del futuro. La persona que está desesperanzada cree que nunca va a poder salir adelante por sí misma y que nunca va a tener éxito en la vida ni podrá alcanzar sus metas. Otro aspecto importante que consideran Quintanilla Montoya, Haro Jiménez, Flores Villavicencio, Celis de la Rosa y Valencia Abundiz (2003) es que la desesperanza es un estado anímico que tiene que ver con la actitud y percepción que la persona tiene sobre los acontecimientos venideros; esa actitud la condiciona y la va a orientar hacia un comportamiento determinado. El que está desesperanzado está así porque tiene una valoración negativa del momento y las circunstancias.

Frankl (1997) afirma que la experiencia de lograr sentido se convierte en una poderosa fuerza de motivación. La persona es totalmente proactiva a partir de las experiencias a las que les asigna un significado. Ese significado está fuertemente asociado con la percepción y la vivencia de libertad, responsabilidad,

autodeterminación y cumplimiento de las metas, así como con tener una visión positiva de la vida, del futuro y de sí mismo.

Las emociones sobre el futuro incluyen la fe, la confianza, la seguridad, la esperanza y el optimismo. Y la esperanza y el optimismo son aspectos que, al desarrollarse, mejoran la resistencia a la depresión, favoreciendo el rendimiento laboral y el buen estado de salud física (Seligman y Peterson, 2004, citado en Alcantara, 2017).

2.2.1.4 ¿Qué hacer para vencer la desesperanza?

Es fundamental alimentar la esperanza, establecer metas y aspiraciones y tener claro que la desesperanza no es definitiva e invencible depende de nosotros mismos vencerla.

¿Cómo lograr este objetivo?

1. Es muy conveniente, compartir los sentimientos de soledad y tristeza con alguien de confianza que estimamos mucho, un amigo o confidente con la finalidad de aliviar la carga negativa que tenemos así se puede sobrellevar mejor esta situación emocional con apoyo de otra persona ya que es muy positivo e incluso la compañía es terapéutica, para evitar complicaciones.
2. Evitar el papel de víctima en cualquier situación de sufrimiento, ya que origina autocompasión, por el contrario ser siempre el

protagonista de tu propia historia personal alimenta el amor propio, ello ayudara de una forma positiva.

3. Buscarle sentido a la vida es de gran ayuda aunque haya sufrimiento y dolor por situaciones adversas que se tienen que afrontar con el objetivo de relativizar el dolor.

2.2.2. Teorías

2.2.2.1. Teorías del Aprendizaje en relación a adquirir desesperanza

a) T. Conductista

En el conductismo, el conocimiento es percibido a través de la conducta, para luego ser manifestado de forma externa originado por los procesos mentales internos, aunque éstos suelen manifestarse como desconocidos. Su principal impulsor, B. F Skinner buscaba que el aprendizaje se vea reflejado en términos de resultados, es decir, de lo que podemos observar (conducta). Esto se encuentra asociado directamente a la presentación de un estímulo que puede ser agradable o dañino facilita o impedirá la ocurrencia de la acción respecto al futuro. Dichos estímulos conocidos como refuerzos y castigos se encuentran, hasta hoy, vinculados a la vida formativa y académica de las personas, por tanto su injerencia en el aprendizaje está claramente demostrada.

Las críticas dirigidas al conductismo se basan en el hecho de que ciertos aprendizajes concretos tipos solo proporcionan una forma de descripción cuantitativa en la conducta y no ayuda a conocer el estado interno del individuo ni los procesos mentales que suelen generalmente facilitar y mejorar el aprendizaje adquirido. (Puente, como se citó en Castro 2008).

b) La Teoría Social Cognitiva de Albert Bandura.

Planteada por el Psicólogo norteamericano Albert Bandura. En sus inicios fue llamada teoría del aprendizaje social, posteriormente fue denominada Cognitivo Social a comienzos de los años 80. Se sustenta en la importancia que tiene la observación y la imitación así como en los factores cognitivos que influyen a estos, los cuales son los que orientan a la persona para la adquisición de un comportamiento.

Cuando se habla de factores cognitivos se refiere a la capacidad de simbolización y reflexión así como a la prevención de consecuencias basadas en procesos de generalización, comparación y autoevaluación.

Bajo este fundamento, el comportamiento depende del ambiente y los factores personales: (motivación, atención, retención y producción motora).

Haciendo un análisis se puede concluir que en este modelo el principal requisito para alcanzar el aprendizaje es la observación de la persona a otro individuo o modelo, mientras que este lleva a cabo una conducta.

Posteriormente, en especial si el modelo recibió alguna recompensa visible por su ejecución, el que observó puede manifestar también una respuesta nueva cuando se le presente la oportunidad de poderlo hacer.

Por lo tanto el comportamiento no solo se desarrolla exclusivamente a través de lo que aprende el individuo a través del condicionamiento operante y clásico, sino que también lo puede hacer a través de la observación y la representación simbólica de otras situaciones y personas, es decir gracias al llamado aprendizaje vicario. (Feldman, como se citó en Castro 2008).

2.2.2.2. Teoría de Beck

En los trastornos depresivos hay distorsión o sesgo que conducen a una pérdida o limitación. Las personas con depresión tienen una visión negativa del yo del mundo y del futuro y hacen una sobrevalorización de los sucesos que son negativos considerándolos globales. Los síntomas de desesperanza suelen aparecer cuando hay una distorsión en el procesamiento cognitivo ya sea motivacionales, afectivos, conductuales y fisiológicos. Los mismos

que pueden ser de origen genético, hormonales, evolutivos, psicológicos; esta distorsión o sesgo cuando se mantiene a través del tiempo desencadena la depresión, que puede ser no endógena cuya causa tiene que ver con la interacción de 3 factores:

1. La existencia de creencias y actitudes equivocadas del significado de ciertas vivencias y actitudes.
2. Hacer una sobre valoración subjetiva de la importancia de las vivencias que son producto de formación de personalidad de todo individuo.
3. Cuando sucede una situación estresante de especial importancia a los factores antes mencionados.

Beck usa los esquemas para tratar de explicar cómo están representadas mentalmente las actitudes y creencias disfuncionales de representaciones relativamente duraderas del conocimiento y la experiencia anterior. Los esquemas disfuncionales depresógenos son los responsables del procesamiento sesgado de la información. Se diferencian de los esquemas normales en su contenido (creencias tácticas, reglas, actitudes de características disfuncionales y muy poco realistas) y en su estructura (más impermeables, concretos y rígidos).

Generalmente los esquemas disfuncionales se activan cuando ocurren sucesos estresantes parecidos a los sucesos que proporcionaron una base para la formación durante el proceso de

socialización de los esquemas que son el factor de vulnerabilidad cognitivo para desencadenar la depresión, los cuales antes de que se activen están siempre latentes de modo tal, que no influyen directamente en el estado de ánimo de las personas tampoco están precisamente cercano a la conciencia.

Puede activarlos el estresor que es determinado por ciertas diferencias individuales en la formación de la personalidad. Enfocándose así esta teoría en dos dimensiones vinculadas a la personalidad: sociotropía y autonomía. Los esquemas sociotrópicos corresponden a las actitudes y creencias que están ligadas directamente a las relaciones interpersonales y con gran dependencia en la parte social cuando se tiene que juzgar desde nuestra propia capacidad. En cambio en los esquemas autónomos es de suma importancia una independencia en la acción y libertad de nuestra vida personal y autodeterminación.

Cuando los esquemas depresogénicos ya están activados se encargan de la orientación y canalización del procesamiento de la información haciendo una especie de filtro y ello se puede evidenciar en algunos errores sistemáticos que suelen ocurrir.

1. Hacer inferencias de modo arbitrario, es decir llegar a conclusiones sin tener evidencias que las respaldan.

2. Seleccionar abstractamente, enfocándose en un solo detalle sin tener en cuenta otros en una experiencia, llegando a una sobrevaloración.
3. Generalizar de manera exagerada, partiendo de un hecho aislado hasta hacer conclusiones o determinadas reglas.
4. Evaluar erradamente un acontecimiento o suceso para finalmente llegar a lo que se le conoce como (magnificación y minimización).
5. Apropiarse de sucesos externos como si nos pertenecieran, sin tener base o fundamento para ello.
6. A todas las experiencias hacer una clasificación ya sea en 1 o 2 tipos (pensamiento absolutista y dicotómico).
7. Todo conduce a la triada cognitiva negativa con pensamientos, ideas automáticos e imágenes voluntarias estereotipadas cuya aparición es de manera repetitiva que son difíciles de controlar, atendiendo de manera selectiva y haciendo una magnificación la información negativa, contrariamente minimizando e ignorando la información positiva, personalizando así fallos y errores cuyo efecto es netamente negativo.
8. Existe un desinterés, una visión de sí mismo y del mundo negativo sin esperanza de futuro sintiéndose culpable como alguien sin aparente utilidad para nada y sin valor.
9. Aparece un continuo intercambio con el medio (modelo diátesis - estrés).

10. Las interpretaciones para que ocurra depresión se da en función de ciertas diferencias individuales y en su disponibilidad en la memoria de cada uno y los estados de ánimo que el sujeto presenta, que esto lo puede llevar a un estado de depresión y a un círculo vicioso que le es difícil superar.
11. Cuando ya ocurre la depresión se hace presente las evaluaciones globales negativas volviéndose incontrolable, la situación de depresión empeora.
12. La experiencia personal de acontecimientos depresores provocan recaídas.

Personalidad en el modelo de Beck

La personalidad se ve como una organización de sistema integrados-cognitivos, afectivos, motivacionales y conductuales, cada uno englobando estructuras estables denominadas esquemas y programas denominados modos, que trabajan juntos para mantener la homeostasis y promover la adaptación al ambiente.

Rasgos de personalidad, como la autonomía y la dependencia, son la expresión abierta de esos esquemas. La estabilidad de los esquemas en una persona se refleja en la consistencia de sus respuestas sistémicas a lo largo de un rango de situaciones.

En los trastornos de personalidad, los esquemas y por tanto las respuestas, son disfuncionales y operan casi de forma continua, conduciendo a patrones crónicos, auto-derrotistas (Beck et al 2004, citado en López, 2017).

La formulación del modelo de personalidad, de Beck corre paralela a la distinción entre la etiología de trastornos del Eje I y del Eje II. El modelo de Beck (1999), se relaciona con la clínica, sobre todo, con la clínica de los trastornos de personalidad. Para Beck, parte de su modelo teoriza sobre la personalidad, al menos, tal y como él la entiende. Es decir, detallaremos a continuación cómo y por qué Beck considera que hace una teoría de la personalidad.

En un trabajo clave al respecto, Beck (1996), treinta años después de sus primeros trabajos, comienza describiendo su interés por explicar el “trastorno del pensamiento” en la depresión, partiendo de los trabajos de Kelly, Barlett y Piaget. Sin embargo, en su reflexión sobre la evolución de su teoría, reconoce que sus formulaciones clínicas son relevantes para comprender y tratar la psicopatología, pero que, con el tiempo, es evidente que la teoría no explica todos los fenómenos

Clínicos y experimentales. En esta línea se presenta, también, el manual de terapia cognitiva de los trastornos de la personalidad (Beck, Freeman y cols, 1990): adaptar la terapia cognitiva al campo psicopatológico que se pretendía estudiar. Para Beck su modelo, es una teoría sobre la

personalidad, en cuanto a su necesidad de explicar los trastornos de personalidad para el desarrollo de su teoría. Beck habla de la personalidad y de sus trastornos y lo hace desde una perspectiva evolutiva, relacionada con la herencia filogenética (Beck, Freeman, et al; 1990 citado en López, 2017).

Desde su punto de vista; (Beck citado en López, 2017) considera a la personalidad como el conjunto de características en el que se incluyen muchas de las estrategias de ajuste (Beck, 1999). Para Beck, Freeman y cols. (1990) el trastorno de la personalidad es una de las representaciones más destacadas del concepto de “esquema”. Los esquemas como estructuras cognitivas, nos facilitan dar significado a los acontecimientos, lo que provoca una reacción en cadena que culmina en conductas manifiestas (estrategias) atribuidas a los rasgos de personalidad o disposiciones (por ejemplo “honesto”) llevas adscritos patrones conductuales, representando estrategias interpersonales desarrolladas a partir de la interacción entre disposiciones innatas e influencias ambientales. En este sentido, las estrategias se consideran formas de conductas programada designadas para servir a metas biológicas. La diferencia entre las personalidades normales y las anormales estriba en que estas presentan creencias centrales disfuncionales o esquemas provocados con más facilidad por un amplio rango de acontecimientos que además, son más generalizados, estables y resistentes al cambio que en el caso de

las personalidades normales (Weishaar y Beck, citado en López, 2017) pero el problema surgió cuando se dieron cuenta de que solo con el concepto de esquemas no se podía explicar los trastornos de la personalidad. Las razones esbozadas (Beck, 1996) suponen la necesidad de encontrar una estructura más global y compleja que el simple concepto de esquema y sobre todo, la relación entre contenido, estructura y función en la personalidad. Seguimos hablando de estructuras cognitivas y no del individuo. La persona, sus afectos, etc. desaparece dando predominancia al pensamiento distorsionado y su influencia en la psicopatología. (López, 2017).

2.2.2.3. Teoría de la Indefensión Aprendida

Durante los años 70, Martin Seligman desarrolló una interesante teoría que, si bien en un principio sirvió para explicar comportamiento animal, posteriormente se ha mostrado con gran capacidad explicativa para un número importante de fenómenos humanos, especialmente con la incorporación de la teoría de la atribución al modelo.

Seligman descubrió que, tras someter a un animal a descargas eléctricas sin posibilidad de escapar de ellas, dicho animal no emitía ya ninguna respuesta evasiva aunque, por ejemplo, la jaula hubiese quedado abierta. En otras palabras, había aprendido a sentirse indefenso y a no luchar contra ello.

Más concretamente, Seligman explicó el fenómeno en términos de una percepción de no contingencia entre posibles conductas de evasión y sus nulas consecuencias: haga lo que haga el animal siempre obtendrá el mismo resultado negativo. La consecuencia más directa del proceso es la inacción o pérdida de toda respuesta de afrontamiento. Este es el principio de su Teoría de la Indefensión Aprendida.

Sin embargo, una vez comprobados fenómenos similares en el comportamiento humano, especialmente asociados a estados depresivos, la teoría se enriqueció notablemente durante los años 80 con la incorporación de las teorías de la atribución o el denominado estilo atribucional. Según ello, los efectos de la indefensión aprendida serán más o menos severos en función del estilo atribucional que tenga la persona en relación con las causas atribuibles a la no contingencia. Así, los efectos serán mayores si uno tiende a pensar que la no contingencia es debida a factores estables o de carácter global, mientras que los efectos serán menores o transitorios si uno tiende a atribuir el fenómeno a factores inestables o de carácter más específico. La estabilidad y la especificidad, junto a la importancia atribuida al efecto o factores de personalidad como el locus de control explicarían diferentes síntomas de indefensión entre diferentes personas ante una misma situación vital.

2.2.2.4. Teorías Cognitivo-Conductuales

La teoría cognitivo-conductual más significativa es la teoría de Beck, que interpreta la depresión como una consecuencia de las distorsiones que una persona puede hacer al procesar la información que obtiene de lo que le rodea. Según esta teoría, la persona tuvo en el pasado una serie de experiencias negativas que le hicieron elaborar un esquema vital pesimista en tres sentidos: tiene un concepto negativo de sí misma, de lo que le rodea y de su futuro. Sus pensamientos, distorsionados, tienden a llevarla a realizar una interpretación equivocada de los sucesos, siempre, por supuesto, desde un punto de vista pesimista.

Estos esquemas negativos se ponen en funcionamiento, sobre todo, cuando la persona vuelve a sufrir una experiencia vital negativa, ya que la interpreta como global e irreversible, concediéndola excesiva importancia.

2.2.2.5. Teoría del autocontrol de Rehm

Elaboró una teoría de la depresión basada en el aprendizaje social, que trataba de integrar elementos de las teorías de Beck, Lewinsohn y Seligman dentro del marco del modelo de autocontrol de Kanfer. El modelo de autocontrol de Kanfer postula que cuando una persona necesita cambiar su comportamiento para alcanzar una meta a largo plazo, realiza el control de la propia conducta a través de 3 fases:

- Es relevante la atención que se tiene a la conducta del ambiente (autoobservación).
- Se hace una comparación de la información obtenida con un criterio o un estándar de manera interna, para hacer un juicio de la conducta o meta que se quiere lograr. (autoevaluación).
- Los refuerzos positivos como premios implican un (autorreforzamiento) cuando la conducta es encaminada positivamente.

Rehm explica que la depresión se da como consecuencia cuando hay pérdida de reforzamientos externos de modo tal que el control de la conducta es sumamente importante. Ello corresponde a un modelo de diátesis – estrés, es decir un déficit en el autocontrol. Este déficit se da en las condiciones siguientes:

- Existe una dificultad en la conducta para la autoobservación, donde se presta mayor importancia a los acontecimientos negativos, así como a las consecuencias de la conducta que son inmediatas, dado que la situación actual negativa no permite una visión futura positiva y menos a la toma de decisiones asertivas.
- Hay una evaluación negativa con atribución de errores debido a un déficit en la autoevaluación.
- Existe un déficit para el autorreforzamiento, el sujeto con depresión no puede administras suficientes recompensas solo se fija en aspectos

netamente negativos entran en una inhibición que no permite hacer actividad alguna, el déficit de autocontrol se generaliza.

2.2.3. Esperanza de vida

Las esperanzas de vida (EV) al nacimiento y en todas las edades se han incrementado notablemente. Los cambios y sus características reflejan las formas y los tiempos de los descensos de la mortalidad. Entre 1930 y 1970 las EV reflejaron la baja de la mortalidad infantil y el combate a las enfermedades infecciosas. En las últimas décadas ha disminuido el ritmo de crecimiento de la esperanza de vida al nacimiento y ha aumentado el de las edades adultas y envejecidas, reflejando mayor sobrevivencia. Se proyectan cambios más lentos, que dan cuenta de las dificultades y costos que implica el abatir las enfermedades crónicas. Entre los años 2000 y 2015 se logrará una tasa bruta de mortalidad aún menor que habrá de crecer nuevamente debido a las estructuras cada vez más envejecidas de la población. Las muertes se están acumulando en las edades avanzadas, y en las décadas por venir el mayor porcentaje de decesos ocurrirá después de los 75 años de edad. Surge el tema de la morbilidad e incapacidad en el envejecimiento y se genera el concepto de la esperanza de vida dividida en EV con y sin buena salud. Los resultados indican mayores EV en las mujeres, pero en peores condiciones de bienestar; es asimismo relevante advertir que el nivel socioeconómico determina no sólo la extensión de la EV sino también de las condiciones de salud. (Ham, 2001).

2.2.3.1. Sentido de la Vida y Desesperanza

El experimentar que la vida propia tiene sentido es, para este autor, la fuerza motivacional fundamental del ser humano y condición de la autorrealización personal. El logro de sentido se asocia positivamente a percepción y vivencia de libertad; responsabilidad y autodeterminación; cumplimiento de metas vitales; visión positiva de la vida, del futuro y de sí mismo; y autorrealización. Cuando no se alcanza el logro existencial se origina una frustración que se asociaría a la desesperanza caracterizada por la duda sobre el sentido de la vida; por un vacío existencial que se manifestaría en un estado de tedio, percepción de falta de control sobre la propia vida y ausencia de metas vitales. (García, Gallego y Pérez. 2008).

La desesperanza por causa existencial puede comportar riesgo suicida más en sujetos cuyas condiciones personales de salud física, social y económica son favorables, que cuando tales condiciones no son tan buenas pero que sí se experimenta el logro mismo de sentido. (García, et al 2008). Afirma que la falta de sentido de la vida da lugar a una frustración existencial en la que se desespera. Entre el vacío existencial y la desesperanza, por tanto, existiría una relación estrecha; ambas remiten a un estado de ánimo y motivación, y de sentimientos y de expectativas sobre el futuro caracterizados por la apatía, el cansancio, la falta de ilusión, la sensación de inutilidad de la vida, el fatalismo y

la desorientación existencial, pudiendo llevar a la comisión de suicidio. (García, et al. 2008).

2.2.3.2. Sentido de la vida, bienestar y felicidad

Un constructo estrechamente ligado a los del bienestar, optimismo y felicidad es el sentido de la vida, como expresión de una vida satisfactoria, fue desarrollado por el psiquiatra y neurólogo. (Frankl, citado por García 2014). El logro del sentido se asocia positivamente a la percepción y vivencia de libertad, responsabilidad y autodeterminación, cumplimiento y metas vitales, visión positiva de la vida, del futuro y de sí mismo y autorrealización.

2.2.4. Adolescencia

La OMS define la adolescencia como el periodo de crecimiento y desarrollo humano que se produce después de la niñez y antes de la edad adulta, entre los 10 y los 19 años. Se trata de una de las etapas de transición más importantes en la vida del ser humano, que se caracteriza por un ritmo acelerado de crecimiento y de cambios, superado únicamente por el que experimentan los lactantes. Esta fase de crecimiento y desarrollo viene condicionada por diversos procesos biológicos. El comienzo de la pubertad marca el pasaje de la niñez a la adolescencia.

El papel clave de las experiencias de desarrollo

La adolescencia es un periodo de preparación para la edad adulta durante el cual se producen varias experiencias de desarrollo de suma importancia. Más allá de la maduración física y sexual, esas experiencias incluyen la transición hacia la independencia social y económica, el desarrollo de la identidad, la adquisición de las aptitudes necesarias para establecer relaciones de adulto y asumir funciones adultas y la capacidad de razonamiento abstracto. Aunque la adolescencia es sinónimo de crecimiento excepcional y gran potencial, constituye también una etapa de riesgos considerables, durante la cual el contexto social puede tener una influencia determinante.

Coleman hace referencia a la etimología de la palabra pubertad que se deriva de la palabra latina “pubertas” que significa “edad de la madurez”. La diferencia entre la palabra pubertad y adolescencia, sería la siguiente: “la pubertad se refiere a los cambios físicos y fisiológicos relacionados con la madurez sexual del individuo, mientras la adolescencia abarca más bien los cambios emocionales, de conducta, de carácter y de posición dentro de la sociedad” (Coleman, como se citó en Belalcázar, 2013).

En el diccionario de Psicología y Pedagogía, se define a la adolescencia como: “La edad que sucede a la niñez y que transcurre desde la pubertad hasta el completo desarrollo del organismo”.

2.2.4.1. Fases de la Adolescencia

La Organización Mundial de la Salud (OMS), afirma que la primera fase de la pubertad o adolescencia inicial, comienza normalmente a los 10 años en niñas y a los 11 años en niños extendiéndose hasta los 14 y 15 años. La adolescencia media o llamada también tardía se extiende, hasta los 19 años. A la adolescencia le sigue inmediatamente la juventud plena, que abarca desde los 20 a 24 años de edad.

a) Adolescencia temprana

Considerada como adolescencia temprana el periodo comprendido entre los 10 y 14 años. En esta etapa se manifiestan los primeros cambios físicos característicos, generalmente empieza con una sorpresiva aceleración del crecimiento, y continúa con el desarrollo de los órganos sexuales y las características sexuales secundarias. Todos estos cambios externos son muy notorios, tanto que pueden algunas veces ser motivo de ansiedad así como de entusiasmo por la transformación que se está dando con su cuerpo.

En esta fase, se cobra mayor conciencia del género, tanto las niñas como los varones, más que cuando eran un poco menores, suelen ajustar su conducta o apariencia a las normas que observan en su entorno.

La adolescencia temprana es una etapa en la cual se requiere que tanto niños y niñas cuenten con un espacio propio y seguro para poder sobrellevar de la mejor manera esta transformación que no solo es física sino también emocional, cognitiva y sexual, a quienes se les debe brindar

apoyo, especialmente de los padres o adultos responsables en el hogar donde viven y en su entorno en general como la escuela y la comunidad. (Balalcázar 2013).

b) Adolescencia Tardía

La adolescencia tardía abarca la parte posterior de la segunda década de la vida, en general está entre los 15 y los 19 años de edad. Ya han tenido lugar los cambios físicos más importantes, aunque el cuerpo sigue desarrollándose.

El cerebro, al igual que otros órganos también continúa desarrollándose y reorganizándose, la capacidad para el pensamiento analítico y reflexivo aumenta notablemente “las opiniones de los miembros de su grupo aun tienden a ser importantes al comienzo de esta etapa, pero su ascendiente disminuye en la medida en que los adolescentes adquieren mayor confianza y claridad en su identidad y sus propias opiniones”. (Belalcázar 2013).

2.2.4.2. Cambios Bio-Psicológicos en la adolescencia

Los cambios dependen del individuo, de su salud en general, de factores genéticos y raciales y de su género (Hiriart, como se citó en Belalcázar, 2013).

Los cambios en general se producen con la activación de la glándula pituitaria, la cual empieza a producir principalmente dos hormonas que son la del crecimiento y la gonadotrópica.

La primera hormona, estará relacionada con el aumento de talla, es así que, tanto los niños como las niñas crecen mucho en un corto periodo de tiempo, por lo general tanto el desarrollo físico como el emocional se da primero en las mujeres que en los hombres.

En la segunda hormona, denominada como la gonadotrópica: su función principal es de estimular el funcionamiento de las gónadas, las cuales producen otras hormonas que a la vez van a estimular la maduración de los genitales y los caracteres sexuales secundarios. (Belalcázar, 2013).

Son de vital importancia los cambios que aquí ocurren, son profundos, tanto así, que el cerebro también sufre un súbito desarrollo.

El número de células cerebrales “activadas” pueden llegar a duplicarse en el lapso de un año, en tanto las redes neuronales se reorganizan radicalmente, con las repercusiones consiguientes sobre la capacidad emocional, física y mental. Esta información es recopilada gracias a estudios recientes efectuados en el campo de la Neurociencia.

Una de las funciones principales del Lóbulo frontal, es tener el dominio del razonamiento y la toma de decisiones, es en esta etapa de la adolescencia donde empieza a desarrollarse.

Es en esta etapa del desarrollo humano, que se dan los cambios físicos pero no solo son a nivel del aparato reproductor, también ocurre cambios como el aumento de peso y tamaño del corazón en casi el doble, además se produce un crecimiento acelerado de los pulmones, y una disminución del metabolismo basal. Los cambios notables en el aumento de la fuerza

y resistencia física, aumentan los glóbulos rojos de la sangre y la presión arterial sistólica, que es mucho mayor en los niños que en las niñas. (Coleman, como se citó en Belalcázar, 2013).

Todos estos cambios se producen tanto en los niños como en las niñas de manera diferente, como se conoce que cada género tiene sus propias evoluciones físicas. Así por ejemplo, los adolescentes masculinos ven cómo les va apareciendo el vello en las diferentes áreas de su cuerpo áreas, como en los genitales, el bigote o las axilas y además evidencian el crecimiento de sus órganos sexuales, por otra parte las niñas experimentan el desarrollo de partes de su cuerpo como el crecimiento de sus senos, ensanchamiento de las caderas, etc. “este conjunto de cambios corporales desorientan al adolescente, que puede llegar a sentirse aterrado e indefenso”. (Hiriart, como se citó en Belalcázar, 2013).

2.2.4.3. Características de cambios físicos en el adolescente

1. Aparecen en forma secuencial, es decir unas características aparecen antes que aparezcan otras, como en el caso del crecimiento de los senos antes de la menstruación (regla o periodo), el vello púbico antes que el axilar, primero crecen los miembros inferiores que el tronco, los testículos crecen antes que el pene, etc.
2. El inicio y la velocidad con que ocurre cada evento es variable, está vinculado a las edades y sexos considerablemente.

3. Se da la ley de la variabilidad individual del desarrollo en cada evento que ocurre en cada uno de los individuos, con una propia manera de ser y esta la conserva a través de los años de adolescencia, que es influenciada por diversos factores como su genética, origen étnico, su constitución nutricional, funcionamiento endocrino y ambiente sociocultural. Fundamentado en ello, la evaluación en cuanto a la maduración sexual suele ser muy valiosa desde el punto de vista clínico en comparación con la edad cronológica, cuya correlación por lo general se torna preocupante en los padres y al propio adolescente. (Belalcázar 2013).

2.2.4.4. Cambios físicos en las niñas

El género femenino suele experimentar primero aumento en el tamaño de la estructura ósea y la aparición del vello púbico, luego aparece el vello en axilas, se inicia el desarrollo del pecho y se lleva a cabo lo que se conoce con el nombre de menarquia (primera menstruación), es un acontecimiento de mucha importancia que marca la vida de las niñas, ya que es un momento determinante en el proceso de transición, según Vivianne Hiliart, “marca la conversión de la niña en mujer, pues le anuncia la posibilidad de ser madres”, en algunos casos y ámbitos se suele considerar este hecho como sucio y vergonzoso, lo ideal es tomarlo como un proceso natural; la estatura final se logra alcanzar alrededor de los 16 años. (Hiliart, citado en Belalcázar 2013).

2.2.4.5. Cambios físicos en los niños

En los niños, el primer cambio ocurre en el esqueleto, se alcanza la estatura completa a los 18 años; de forma gradual van creciendo los testículos y el pene; el vello en la zona del pubis empieza a crecer. Aparecen las primeras erecciones de manera espontánea al inicio de la pubertad, estas suelen presentarse por diferentes estímulos que no necesariamente siempre son sexuales, pueden ser inclusive antes que se inicien las eyaculaciones.

El tono de voz cambia, gracias a la producción de testosterona, esta se vuelve más gruesa, empieza a aparecer el bigote que al inicio es muy delgado, el vello axilar, la barba también y finalmente el pecho se va cubriendo de vello.

Otro cambio que se da es a nivel de la piel, esta se vuelve espontáneamente más gruesa (este evento ocurre tanto en hombres como en mujeres), suele además aparecer más acné, generando muchas veces incomodidad y vergüenza, el olor del cuerpo se torna más intenso a causa de las secreciones que emana. (Hiliart, citado en Belalcázar 2013).

2.2.4.6. El papel clave de las experiencias de desarrollo

La adolescencia es un periodo de preparación para la edad adulta durante el cual se producen varias experiencias de desarrollo de suma importancia. Más allá de la maduración física y sexual, esas experiencias incluyen la transición hacia la independencia social y económica, el

desarrollo de la identidad, la adquisición de las aptitudes necesarias para establecer relaciones de adulto y asumir funciones adultas y la capacidad de razonamiento abstracto. Aunque la adolescencia es sinónimo de crecimiento excepcional y gran potencial, constituye también una etapa de riesgos considerables, durante la cual el contexto social puede tener una influencia determinante.

Coleman hace referencia a la etimología de la palabra pubertad que se deriva de la palabra latina “pubertas” que significa “edad de la madurez”. La diferencia entre la palabra pubertad y adolescencia, sería la siguiente: “la pubertad se refiere a los cambios físicos y fisiológicos relacionados con la madurez sexual del individuo, mientras la adolescencia abarca más bien los cambios emocionales, de conducta, de carácter y de posición dentro de la sociedad” (Coleman como se citó en Balalcázar 2013).

Según el diccionario de Psicología y Pedagogía, la adolescencia se define como: “La edad que sucede a la niñez y que transcurre desde la pubertad hasta el completo desarrollo del organismo”.

2.2.5. Futura trayectoria educativa

Transitar por el sistema educativo ya no representa garantía de movilidad social ascendente como lo pensaban los sectores medios. Tampoco garantiza una mejor inserción laboral, pero la educación sí sigue siendo el medio necesario para acceder a un trabajo. Los sectores populares, por otra parte, han valorado tradicionalmente la educación sobre todo en relación

con el trabajo. Pero cuando hay pocas posibilidades de empleo, cuando se deteriora el mercado de trabajo y las credenciales educativas se devalúan, la valoración de la educación muchas veces queda solo en el imaginario de estos grupos sociales.

Ahora bien, en contextos de crecimiento económico —como el actual en nuestro país, nos preguntamos si esta valoración y perspectiva se modifican las Condicionantes y oportunidades futuras se visualizan los jóvenes estudiantes como posibles y las oportunidades que visualizan como realizables. La pregunta acerca del futuro nos permitirá acercarnos a la mirada que tienen los estudiantes sobre sus condiciones objetivas y sus expectativas subjetivas. En el contexto social y económico, y en el momento particular de sus vidas, el futuro inmediato se convierte un presente cuando los jóvenes deciden, de alguna u otra manera sobre su futuro, un futuro que es pensar entre otras cosas cómo se imaginan la futura etapa de sus vidas. (Filmus, Kaplan, Miranda y Moragues, 2011).

2.2.5.1. Características de una buena escuela de los adolescentes Según Tenti

Fanfani. (2000)

- Una Institución abierta que valoriza y tiene en cuenta los intereses, expectativas y conocimientos de los jóvenes.
- Una escuela que favorece y da lugar al protagonismo de los jóvenes y donde los derechos que la ley les reconoce se expresan en instituciones

y prácticas (de participación, expresión, comunicación, etcétera) y no sólo se enuncian en los programas y contenidos escolares.

- Una institución que no se limita a enseñar sino que se propone motivar, interesar, sensibilizar, movilizar su atención para desarrollar aprendizajes significativos en la vida de las personas.
- Una institución que se interesa por los adolescentes y los jóvenes como personas totales que se desempeñan en diversos campos sociales (la familia, el barrio, el deporte, etcétera) y no sólo por los alumnos en tanto aprendices de determinadas disciplinas (la matemática, la lengua, la geografía, etcétera).
- Una institución flexible en tiempos, secuencias, metodologías, modelos de evaluación, sistemas de convivencia, etcétera, y que toma en cuenta la diversidad de la condición adolescente y juvenil (de género, cultura, social, étnica, religiosa, territorial, etcétera).
- Una institución que forma personas y ciudadanos y no “expertos”, es decir, que desarrolla competencias y conocimientos transdisciplinarios útiles para la vida y no disciplinas y esquemas abstractos y conocimientos que sólo sirven para aprobar exámenes y pasar de año.
- Una institución que atiende a todas las dimensiones del desarrollo humano: física, afectiva y cognitiva. Una institución donde los jóvenes aprenden a aprender en felicidad y que integra el desarrollo de la

sensibilidad, las emociones, la ética, la identidad y el conocimiento técnico-racional.

- Una institución que acompaña y facilita la construcción de un proyecto de vida para los jóvenes. Para ello deberá desplegarse una “pedagogía de la presencia” caracterizada por la responsabilidad, el compromiso, la apertura y la reciprocidad del mundo adulto para con los adolescentes y los jóvenes.
- Una institución que desarrolla el sentido de pertenencia y con la que los Jóvenes se identifican. (Tenti Fanfani (2003))

2.2.6. Compromiso de los adolescentes hacia el futuro

El adolescente debe enfrentar un conjunto de desafíos y tareas en su proceso de convertirse en adulto. Esto le exige optar en distintos ámbitos de la vida: valores, estudios, amistades, trabajar, pareja, etc. Las decisiones que tomen en esta etapa repercutirán indudablemente en su porvenir. Las y los adolescentes enfrentan una transición crucial.

Ahora pueden responsabilizarse de su propia seguridad y de su salud. Han adquirido la capacidad de elegir las relaciones, los valores y los proyectos que deciden defender, proponer e impulsar, en busca de un mundo nuevo, posible y deseado. Buscan lograr su autonomía personal, familiar y ciudadana, sin tener que perder a su familia, sin dejar de querer, pertenecer y ser queridos.

El curso de vida, ese río imparable e inquieto, encuentra un nuevo abismo y, en una nueva transición, salta otra vez, convertido en cascada. La adolescencia representa una transición brusca, agitada, imaginada, que llena de sorpresa a quienes, en su infancia y niñez, aprendieron a vivir con guías concretas y aceptando reglas dadas, dedicando gran parte de su energía a investigar, experimentar y construir conocimientos básicos. Durante la adolescencia, las personas se revisan críticamente a sí mismas y revisan críticamente al mundo que las rodea, en busca de ideas y principios propios, en busca de planes y proyectos que marquen un rumbo propio y den una nueva dimensión a su futura vida adulta y ciudadana.

2.2.7. El adolescente ante su futuro profesional

Entre los 14 y 18 años, uno entre muchos retos importantes para el adolescente, es la toma de decisiones sobre su futuro profesional. Una tarea difícil para él porque esta decisión marcará el camino a seguir en la vida y en su formación en general, en la cual le permita sentirse realizado ya sea a corto o a largo plazo.

El apoyo de los padres y familiares en este momento es fundamental, puesto que son ellos quienes deberán ayudarlo para poder elegir y tomar la mejor decisión posible, teniendo en cuenta sus necesidades e intereses.

Durante toda la adolescencia, el joven se verá en la necesidad de tomar una serie de decisiones así como también asumir una serie de compromisos que, dependerá de estas que su llegada al mundo laboral sea con dificultad

o de manera fácil y exitosa. Teniendo en cuenta nuestra sociedad actual tan compleja y competitiva, se requiere que estos jóvenes cumplan con un sin número de exigencias para poder alcanzar sus metas y aspiraciones respecto a lo laboral. Y si por el contrario el adolescente, por cualquier motivo toma decisiones equivocadas, no encuentra su vocación o no asume los compromisos exigidos para lograr la formación necesaria, corre el riesgo de no sentirse realizado a nivel profesional.

Este hecho, junto con otras dificultades relacionadas a la sexualidad, constituye la esencia de la llamada "crisis de la adolescencia". El adolescente tiene la fuerza, la apariencia y la habilidad de un adulto aunque no puede disfrutar de la condición socioeconómica de adulto, suele tener pensamientos de adulto pero no su autonomía, así mismo cuenta con la capacidad sexual pero no puede usarla como el adulto.

Y entre este dilema de ser y no ser adulto, se le exige que se esfuerce para lograr, más posteriormente, los privilegios con los que cuenta el adulto que en estos momentos se le niegan.

Entre los 14 y 16 años, tienen que decidir si seguirán estudios superiores o se inclinan por alguna actividad que encaminara su futuro.

De acuerdo a esta decisión tomada, es necesario que asuman el compromiso y la responsabilidad que se requiere para lograr un buen nivel en sus estudios. Para que ello suceda debe haber desarrollado previamente su propia capacidad e identidad, es decir conocerse a sí mismos. Hay que

tener en cuenta algunos aspectos importantes para poder decidir acertadamente. Debiendo conocer:

- conocer sus capacidades, habilidades tanto físicas como intelectuales en las que poseen mayor dominio.
- tener claro sus intereses y aspiraciones, aquellos logros que les motivan a comprometerse y desarrollarse personalmente invirtiendo su tiempo y esfuerzo para lograrlo.
- Su comportamiento, su personalidad, su originalidad y particular forma de ser.

Conocerse a sí mismo es fundamental para decidir sobre la futura actividad laboral o los estudios que se cursarán. Pero también debemos tener en cuenta que los rasgos que definen a un adolescente son susceptibles de cambio.

Los intereses y aspiraciones pueden modificarse al entrar en contacto con nuevas realidades, con nuevos horizontes... Por lo tanto, empezar a asumir algunos compromisos que tienen que ver con la preparación necesaria para retos posteriores, y profundizar en su propio conocimiento serán dos actividades que se irán completando siempre de forma paralela. Cuando el adolescente no logra establecer compromisos más o menos explícitos que le encaminen en una dirección concreta, está aplazando el momento de hallar su vocación y de entrar en la etapa adulta. Son los casos de aquellos adolescentes que prefieren vivir en el presente y actuar en función del devenir de los acontecimientos. Cuando sea necesario, piensan, ya decidiré.

2.2.8. Expectativas acerca del futuro en estudiantes Adolescentes

Carvajal, Feduchi, citados en Chinchay (2017), en sus investigaciones afirman que La adolescencia es una etapa del desarrollo que frecuentemente ha sido definida a partir de las crisis que la caracterizan, ya que en esta, el adolescente se enfrenta a una serie de cambios en un corto tiempo, de manera que se requiere de él un gran esfuerzo de adaptación. (Carvajal, 1993). Y su atención está dirigida a los cambios, pérdidas y novedades (Feduchi, 2011).

Sordo (2012) citado en Chinchay (2017) indica que los adolescentes que están a puertas de ingresar a estudios superiores, saben y son conscientes que la “flojera” que tenían durante los últimos años de la educación básica tiene que finalizar, porque sus calificaciones y su desempeño escolar son vitales para el ingreso a estudios superiores. Además tienen que buscar dentro de ellos mismos deseos, motivación propia y que tienen que saber fomentar la búsqueda de una formación profesional o laboral.

Según Gonçalves, Ferreira, Dalbosco y Castellá (2013) citado en Chinchay (2017)

“el constructo de expectativas con respecto al futuro ha sido considerado como un importante factor de protección para el desarrollo saludable en la adolescencia, pues pensar sobre el futuro

motiva el comportamiento cotidiano e influye en las elecciones, decisiones y actividades futuras”.

Otros autores indican: los adolescentes, mayores de 15 años, suelen ser más estables emocionalmente, más extravertidos, comparten de forma voluntaria y natural sus experiencias, mantienen deseos de vivir para un fin o para algo o alguien específico, comparten con y mantienen una buena relación con otros adolescentes (Peláez y Luengo, 1998 citado en Manchay 2017). La adolescencia es una etapa de grandes decisiones, de búsqueda de modelos válidos para construir un proyecto de vida altruista.

Según Nurmi (1991), citado por Gerrig y Zimbardo (2005), Chinchay (2017)

“los adolescentes tiene preocupaciones acerca del futuro a nivel personal y social: se preocupan por su ocupación y su familia, así como también por las amenazas globales como el colapso económico”.

“También tienen un fuerte sentido de la forma en que su futuro debe desarrollarse con la edad. En primer lugar, las metas educativas deben cumplirse, seguidas por las metas ocupacionales y, por último, por las metas familiares. [...] Por supuesto, no todos los adolescentes tienen las mismas expectativas acerca de su futuro. Los investigadores han estudiado los procesos sociales y personales que ayudan a definir la forma en que los adolescentes establecen sus propias metas”. (Gerrig y Zimbardo, 2005, citado en Chinchay 2017).

2.2.9. Representación del apoyo de la familia y el medio social

Como refiere en su estudio (López, 2017) La familia ocupa un lugar importante en la configuración y condicionamiento de la personalidad de los jóvenes y en la condensación de las expectativas de futuro de cada uno, esta es el lugar privilegiado de la socialización primaria. La familia es la cuna que prepara para el reconocimiento social, pero también puede ser un elemento que, dependiendo de muchos factores, condiciona negativamente el desempeño social de una persona. “Muchas veces los padres no tienen buena educación entonces...los hijos son similares”.

De hecho, surge acá una sutil diferencia entre ambos sectores educativos estudiados, porque en el discurso de los estudiantes del colegio particular subvencionado, existe una menor valoración y preponderancia de la familia como institución básica y como primera formadora y responsable de la educación del niño. De sus opiniones se desprende la idea de la familia como una proveedora de satisfacción de necesidades fundamentales para la subsistencia y no tanto en su función formativa o bien no existe la explicitación de dicha función en sus palabras: “También va por la educación de la familia” “Creo que bien la base es la familia”.

Las referencias de los estudiantes hablan de la importancia de esta formación, pero no afirman claramente que los papás sean los primeros y fundamentales educadores. En el caso de los alumnos de nivel socio económico medio alto, ellos son más explícitos al señalar que el apoyo

familiar es fundamental para la educación y la consecución de sus objetivos.

“Te preguntan, te incitan a pensar que vas a hacer en el futuro, y te ayudan a estudiar los contenidos, encuentro que los dos me ayudan”. “La gente como nosotros que estamos en este colegio tienen a sus papás atrás”. El rol de la familia en la socialización primaria es fundamental. Los padres y hermanos mayores son explicitados en su función formadora y también como los proveedores principales de la familia.

Más ante estas funciones también se puede distinguir en los argumentos de los jóvenes que existe una cierta pérdida de la valoración común de esta tarea o el buen ejercicio de esa función, pues en muchos de ellos no hay una valoración explícita de la familia y menos una visión de las influencias que esto puede tener. Las ventajas comparativas de los sujetos nacidos en un estrato social medio alto, están ciertamente condicionadas por el capital económico y cultural de sus padres: ellos saben que el valor de la educación es importante y por eso apoyan a sus hijos, además que el lenguaje de la casa va de acuerdo con el de sus colegios.

Educar “una gran responsabilidad”

¿Cómo educar a los hijos?

Para los psicólogos y educadores actuales es cada vez más importante conocer el primer entorno psicológico en que se desenvuelve el niño. Analizar este primer entorno o contexto de crianza les permite evaluar en qué condiciones se está produciendo el desarrollo del niño y prevenir así posibles problemas. Este contexto de crianza lo constituye principalmente la familia, formada por un conjunto de individuos personalmente implicados en sus relaciones y que crecen, maduran y se desarrollan en su seno. Aunque en este grupo de personas existen miembros expertos (los padres) y miembros novatos (los hijos), no hay que sobrevalorar esta situación. Ni los padres han aprendido expresamente a serlo, y por tanto no están libres de cometer errores, ni los niños son tan incompetentes, pasivos y moldeables como se podría esperar de un aprendiz.

Así, para dejar las cosas en su justo término, digamos que unos y otros utilizan sus respectivas capacidades para construir un marco de convivencia más o menos negociado que les permita un desarrollo adecuado para todos ellos. Los padres organizan un marco en que el niño va a desarrollar sus actividades, estimulando con su comportamiento las conductas de sus hijos. A su vez, los niños también organizan a su modo las actividades de los padres, reclamando constantemente su atención y sus cuidados y provocando cambios sustanciales de la pareja y en su situación

laboral. Por otra parte, la llegada de un nuevo miembro a la familia no puede considerarse como una cuestión solo de dos, la madre y el niño. Todos los miembros, incluyendo al padre y a los otros hermanos, deben adaptarse a la nueva situación, modificando las relaciones existentes y creando algunas nuevas. Gispert (1999).

Estrategias de enseñanza:

El reloj evolutivo de los padres y el modo en que conciben su papel como tales está muy relacionado con los métodos que emplean para enseñar a sus hijos. Es bastante frecuente encontrar padres que suponen que la escuela es la principal responsable de la enseñanza de sus hijos. Sin embargo, estos mismos padres no son conscientes de que el aprendizaje del niño no distingue horarios ni lugares: dada la insaciable curiosidad de este, cualquier momento es bueno para aprender.

La conducta emotiva de la familia es el factor más influyente en el desarrollo emocional de sus hijos. La relación familiar implica la necesidad de los padres de lograr una madurez adecuada. Madurez emocional no significa reprimir las emociones; ello aumentaría la tensión en lugar de disminuirla. Los padres y los hijos tienen el derecho a manifestar sus estados emocionales, sean estos de goce, cólera o miedo. El ocultamiento de los sentimientos tiende a causar más desasosiego e inseguridad que su expresión directa y espontánea. Sin embargo los padres deben tratar de librar al hijo de escenas emocionales que estén por encima de su capacidad, edad y comprensión.

2.3. Hipótesis

2.3.1. Hipótesis General

El nivel de Desesperanza en los estudiantes de quinto grado de secundaria de la Institución Educativa Aplicación José Antonio Encinas-Tumbes 2016. Es leve.

2.3.2. Hipótesis Especificas

El nivel de Desesperanza según sexo: masculino y femenino en los estudiantes de quinto grado de secundaria de la Institución Educativa Aplicación José Antonio Encinas-Tumbes 2016. Es leve.

El nivel de Desesperanza según edad: 16, 17 y 18 años en los estudiantes de quinto grado de secundaria de la Institución Educativa Aplicación José Antonio Encinas-Tumbes 2016. Es leve.

III. METODOLOGIA

3.1 Tipo y nivel de investigación

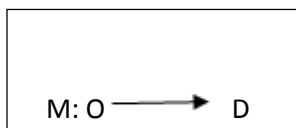
El presente estudio fue de tipo cuantitativo, de nivel descriptivo la cual consiste en “buscar especificar propiedades, características y rasgos importantes de cualquier fenómeno que se analice. Describe tendencias de un grupo o población, (Hernández, Fernández, Baptista 2010).

Cuantitativo porque consiste “en utilizar la recolección y el análisis de datos para contestar preguntas de investigación previamente establecidas, y confía en la medición numérica, el conteo y frecuentemente en el uso de la estadística para establecer con exactitud patrones de comportamiento en una población, (Hernández, Fernández, Baptista 2010).

3.2 Diseño de la investigación

Esta Investigación tuvo un diseño no experimental, descriptivo simple, de corte transversal. No experimental porque la investigación se realiza sin manipular deliberadamente la variable; transversal porque se recolectaron los datos en un momento dado y en un tiempo único (Hernández, Fernández, Baptista 2010).

3.2.1 Esquema no experimental de la investigación



Dónde:

M: Muestra del estudio

O: Observación o aplicación de la prueba

D: Descripción de los datos recogidos.

3.3 Población y muestra

3.3.1 Población

La población estuvo conformada por los estudiantes de la Institución Educativa Aplicación José Antonio Encinas de Tumbes, 2016.

3.3.2 Muestra

El muestreo fue no probabilístico del tipo intencional o por conveniencia debido a que los sujetos están disponibles y en base a un conocimiento previo de la población se toma como muestra al total de la población: 88 estudiantes del quinto grado de secundaria de la Institución Educativa Aplicación José Antonio Encinas de tumbes, 2016.

Criterios de Inclusión

- Estudiantes de las cinco secciones de quinto grado de secundaria de los turnos mañana y tarde.
- Estudiantes de ambos sexos de 16 a 18 años de edad.
- Estudiantes que evidencian facultades físicas y mentales para brindar información.

Criterios de exclusión

- Estudiantes que no asisten a clases (retirados, trasladados).
- Estudiantes que no asistieron en los días de la evaluación.
- Estudiantes que no respondieron todos los ítems de la evaluación.
- Estudiantes menores de 16 años.

3.4 Definición y operacionalización de la variable

3.4.1 Desesperanza

Definición conceptual (D.C): frustración intensa y crónica producida por un déficit motivacional, emocional y cognitivo, que lleva al individuo a reaccionar por debajo de lo esperado. Dicha condición, aprendida del entorno, se empieza a generalizar hacia el pasado y el futuro, alterando su sentido de previsión y planificación, agudizando con esto la resignación y el fatalismo. Seligman, Valdez, 1997).

Definición operacional (D.O): La escala BHS proporciona una puntuación total y una serie de puntuaciones en tres factores diferentes: Factor afectivo (sentimientos sobre el futuro); Factor motivacional (pérdida de motivación); Factor cognitivo (expectativas sobre el futuro). Las respuestas señaladas como verdadero en los ítems 2, 4, 7, 9, 11, 12, 14, 16, 17, 18 y 20 valen 1 punto y las señaladas como falso en esos ítems valen 0 puntos. Las respuestas señaladas como falso en los ítems 1, 3, 5, 6, 8, 10, 13, 15 y 19 valen 1 punto y las señaladas como verdadero en esos ítems valen 0 puntos. La puntuación total se obtiene sumando todos los ítems. Esta puntuación puede oscilar entre 0 y 20. Se recomiendan los siguientes puntos de corte: 0-8: Riesgo bajo de cometer suicidio. 0-3: Normal Asintomática 4-8: Leve. 9-20: Riesgo alto de cometer suicidio. 9-14: Moderado. 15-20: Severo.

ITEMS	EVALUACION	NIVEL/PUNTAJE
2,4,7,9,11,12,14,16,17,18,20	1 punto cuando se ha contestado “verdadero”	Normal (0-3)
1,3,5,6,8,10,13,15,19	1 punto cuando se ha contestado “falso”	Leve (4-8)
0 (cero) puntos en todos los demás casos.	0 (cero) puntos en todos los demás casos.	Moderado (9-14)
		Severo (15-20)

3.5 Técnicas e instrumentos

3.5.1 Técnicas:

La presente investigación aplicó la encuesta como técnica que permite la recogida de información valiosa en un momento específico, de tal manera que los resultados se puedan cuantificar. (Rodríguez, 2010)

3.5.2 Instrumento de investigación:

Se utilizó la Escala de Desesperanza de Beck.

Escala de desesperanza de Beck

Ficha técnica:

Nombre: Escala de Desesperanza de Beck

Nombre Original: Beck Hopelessness Scale (BHS)

Autores: Beck, A.T., Weissman, A., Lester, D., & Trexler, L. J.

Adaptación Peruana: Aliaga, Rodríguez, Ponce, Frisancho y Enríquez, (2005; 2006), considerando la necesidad de disponer de un instrumento útil para la medición de la desesperanza en un contexto social que indica que el 20% de limeños padecen de depresión la misma que esta cercanamente relacionada con el suicidio o intento de suicidio, y a la vez, configura una tendencia que está comprendiendo cada vez a los adolescentes y niños (Vásquez, 1980)

Tipo de instrumento: Cuestionario autoaplicado.

Objetivos: Evalúa, desde un punto de vista subjetivo, las expectativas negativas que una persona tiene sobre su futuro y su bienestar (en qué medida es pesimista un individuo), así como su habilidad para salvar las dificultades y conseguir el éxito en su vida.

Población: El BHS no fue construido para detectar la desesperanza en adolescentes y en población de adultos normales, es decir población clínica (psiquiátrica u hospitalizada) a partir de 16 años de edad. Sin embargo como reporta el mismo Beck, se han realizado estudios con ambos propósitos e incluso con adolescentes de 13 años (Durham, 1986; Greene, 1981; Jonson y Cuecheton, 1981; Tipol y Tezniikoff, 1982); citados en beck y Steer, 1988).

Número de ítems: 20

Tiempo de administración: De 5 a 10 minutos.

Normas de aplicación: El paciente debe marcar verdadero o falso según si la expresión del ítem refleja o no su realidad.

Descripción del instrumento

Contiene frases relacionadas con actitudes sobre el futuro, así como frases pesimistas sobre el presente, cada una de las cuales debe evaluarse como verdadero o falso. Resulta fácil de cumplimentar. Es uno de los mejores predictores de suicidio y resulta muy adecuada también para estudiar la depresión.

Fiabilidad

La adaptación peruana del BHS implicó la traducción del original en inglés con la técnica back-translation, la versión resultante después de algunos reajustes se administran a una muestra de 782 sujetos (327 varones y 445 mujeres) con edades entre 13 a 19 años (mediana= 19 años): dividida en siete grupos: personas con intento de hipertensos, asmáticos y tuberculosos (n=68); pacientes esquizofrénicos paranoides y con trastornos afectivos (n=22); pacientes dependientes a la pasta básica de cocaína (n=25); estudiantes del 6to grado de primaria (n=51); y, ama de casa, estudiantes del quinto de secundaria, universitarios, docentes (n=567); población general.

El análisis de la confiabilidad del BHS mediante la técnica de la consistencia interna indica un coeficiente alfa de Cronbach es de 0.80 (n= 782), y con la técnica test-retest con un intervalo de 2 semanas el coeficiente de Pearson es de 0.68(n=100)

Validez

En lo referente a la validez fue estimada a través de tres modalidades: validez concurrente, correlacionando el BHS con los ítems que evalúan la desesperanza de la escala de depresión de Beck (BID), la misma que tuvo un valor de 0.46: asimismo, la correlación con el BID sin los ítems de desesperanza es de 0.40. Validez factorial, realizando un análisis factorial de las respuestas de la muestra a los 20 ítems del BHS con la técnica de los componentes

principales y rotación varimax encontrándose 6 factores que explican el 49.32% de la varianza. Validez diferencial, analizando las diferencias en las puntuaciones en el BHS que logran los sujetos de la muestra agrupados en los siguientes niveles de desesperanza: normal o automático, leve, moderado y severo. Los pacientes con depresión mayor o trastorno bipolar se agrupan mayoritariamente en las categorías moderado severo de desesperanza y los sujetos del grupo población general: los asmáticos, hipertensos, así como los adictos a la PBC se agrupan mayoritariamente en las categorías Normal-asintomático/leve de desesperanza. Otros resultados indican que las puntuaciones en el BHS no están relacionadas con el sexo, pero si con la edad ($r= 0.30$; $p<0.01$) observándose un ligero aumento de las puntuaciones en desesperanza en los sujetos de mayor edad. Asimismo, se encuentra que esta escala no es aplicable a sujetos menores de 16 años de edad. Los autores del estudio en Perú concluyen que la BHS adaptada evalúa un constructo psicológicamente significativo y puede ser usada con propósitos de screening. (Aliaga, Rodriguez, Ponce, Frisancho y Enriquez, 2003)

3.6 Plan de análisis

Se realizó por medio del análisis estadístico descriptivo, como son el uso de tablas de distribución de frecuencias porcentuales.

Para el análisis de la información se utilizó el Software estadístico SPSS versión 22 para Windows y el programa informático Microsoft Office Excel 2013.

Se elaboró una matriz de consistencia para establecer los datos de la investigación.

3.7 Matriz de consistencia

PROBLEMA	VARIABLE	INDICADORES	OBJETIVOS	HIPOTESIS	METODOLOGIA	TECNICA E INSTRUMENTO
¿Cuál es el nivel de desesperanza en los estudiantes del quinto grado de secundaria de la Institución Educativa Aplicación José Antonio Encinas de Tumbes 2016?	Desesperanza	Sexo: Hombre Mujer Edad: 16 años 17 años 18 años	<p>OBJETIVO GENERAL Determinar el nivel de desesperanza en los estudiantes del quinto grado de secundaria de la Institución Educativa Aplicación José Antonio Encinas de Tumbes 2016.</p> <p>OBJETIVOS ESPECIFICOS Identificar el nivel de desesperanza según sexo masculino y femenino en los estudiantes del quinto grado de secundaria de la Institución Educativa Aplicación José Antonio Encinas de Tumbes 2016.</p> <p>Identificar el nivel de desesperanza según edad 16, 17 y 18 años en los estudiantes del quinto grado de secundaria de la Institución Educativa Aplicación José Antonio Encinas de Tumbes 2016.</p>	<p>Hipótesis General El nivel de Desesperanza en los estudiantes del quinto grado de secundaria de la Institución Educativa Aplicación José Antonio Encinas-Tumbes 2016.es leve.</p> <p>Hipótesis Especificas El nivel de Desesperanza según sexo: masculino y femenino en los estudiantes del quinto grado de secundaria de la Institución Educativa Aplicación José Antonio Encinas-Tumbes 2016. Es leve.</p> <p>El nivel de Desesperanza según edad: 16, 17 y 18 años en los estudiantes del quinto grado de secundaria de la Institución Educativa Aplicación José Antonio Encinas-Tumbes 2016. Es leve.</p>	<p>Tipo y nivel de investigación El presente estudio fue de tipo cuantitativo de nivel descriptivo</p> <p>Diseño de investigación Esta Investigación tuvo un diseño no experimental.</p> <p>Población La población estuvo conformada por los estudiantes de la Institución Educativa Aplicación José Antonio Encinas de Tumbes, 2016.</p> <p>Muestra Se toma como muestra al total de la población: 88 estudiantes del quinto grado de secundaria de la Institución Educativa Aplicación José Antonio Encinas de tumbes, 2016.</p>	Encuesta de escala de desesperanza de Aron Beck, con 20 ítems con un marcado de verdadero y falso

3.8 Principios Éticos

Los procedimientos que se siguieron en la investigación no atentarán contra la dignidad y confidencialidad de los estudiantes. Sus objetivos y resultados son transparentes, en todo momento de la investigación.

El respeto a la autonomía considera que los participantes tienen derecho a decidir voluntariamente (Consentimiento Informado) si participan o no en el estudio sin el riesgo de exponerse a represalias o un trato precipitado, además tiene derecho a ser informado y tomar voluntariamente la decisión de participar en dicho estudio lo cual implica que la investigadora describa detalladamente la naturaleza del mismo.

Es importante recalcar que no se presenta evidencias como vídeos, audios o fotografías del estudio, ya que el comité de ética de la institución educativa exigía que el investigador obtengan otro tipo de permiso que era más trabajoso administrativamente y que demoraba más tiempo obtenerlo, lo que retrasaría nuestra investigación; sumado a esto las respuesta del comité frente a la petición fue en el estudio se podía llevar a cabo sin necesidad de tomar fotos a sus pacientes o que esto ponía en riesgo en cierta manera la confidencialidad de los usuarios de los usuarios y de la propia institución.

IV. RESULTADOS

4.1 Resultados

Tabla I

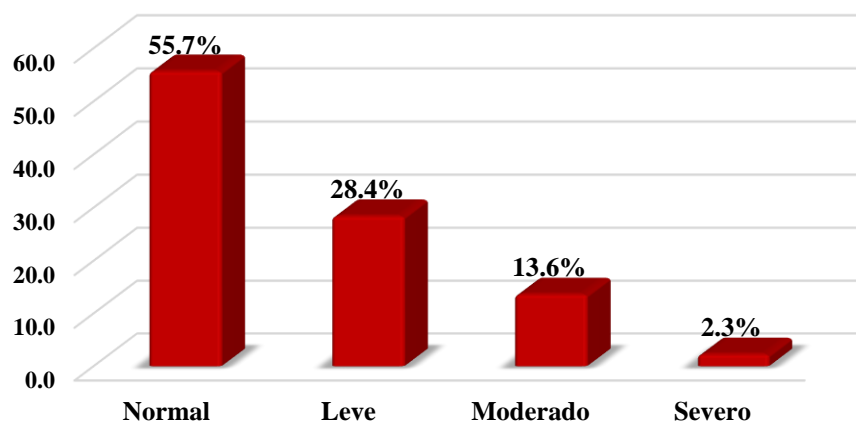
Nivel de Desesperanza en los estudiantes de quinto grado de secundaria de la Institución Educativa Aplicación José Antonio Encinas – Tumbes, 2016

Niveles	Frecuencia	Porcentaje
Normal	49	55.7
Leve	25	28.4
Moderado	12	13.6
Severo	2	2.3
Total	88	100.0

Fuente: Escala de desesperanza de Beck (BHS) adaptación peruana Aliaga (2005, 2006).

Figura 1

Nivel de Desesperanza en los estudiantes de quinto grado de secundaria de la Institución Educativa Aplicación José Antonio Encinas – Tumbes, 2016



Fuente: Escala de desesperanza de Beck (BHS) adaptación peruana Aliaga (2005, 2006).

Descripción:

En la tabla I y figura 1 se observa en los estudiantes que, el 55.7% tienen un nivel Normal de Desesperanza, el 28.4% de ellos tienen un nivel Leve de Desesperanza, el 13.6% tienen nivel Moderado y 2.3% un nivel Severo.

Tabla II

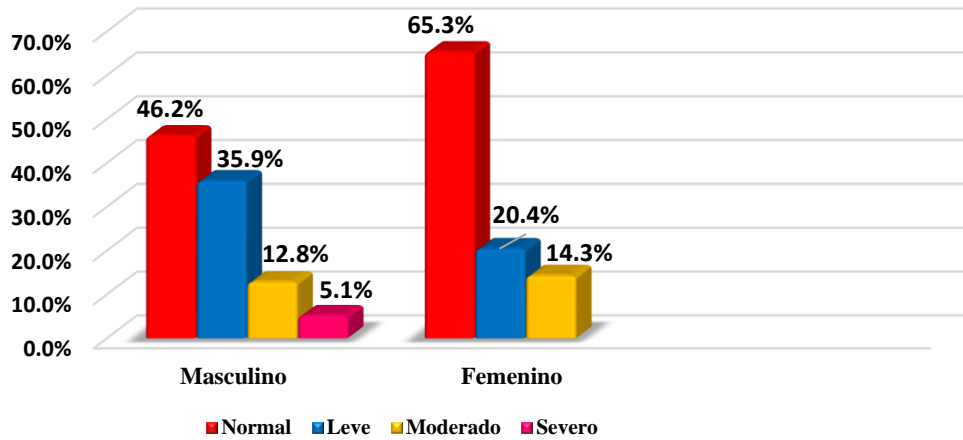
Nivel de Desesperanza según Sexo en los estudiantes de quinto grado de secundaria de la Institución Educativa Aplicación José Antonio Encinas – Tumbes, 2016.

Niveles	Masculino		Femenino	
	Frec.	Porcent. (%)	Frec.	Porcent. (%)
Normal	18	46.2	32	65.3
Leve	14	35.9	10	20.4
Moderado	5	12.8	7	14.3
Severo	2	5.1	0	-
Total	39	100	49	100

Fuente: Escala de desesperanza de Beck (BHS) adaptación peruana Aliaga (2005, 2006).

Figura 2

Nivel de Desesperanza según Sexo en los estudiantes de quinto grado de secundaria de la Institución Educativa Aplicación José Antonio Encinas – Tumbes, 2016.



Fuente: Escala de desesperanza de Beck (BHS) adaptación peruana Aliaga (2005, 2006).

Descripción:

En la tabla II y figura 2 se puede observar que el nivel de desesperanza según sexo de los estudiantes de quinto grado de secundaria de la Institución Educativa Aplicación José Antonio Encinas – Tumbes, 2016 es, Sexo Masculino: 46.2% tienen un nivel Normal de desesperanza, seguido de un 35.9% nivel Leve, un 12.8% nivel promedio y 5.1% en nivel Severo; Sexo Femenino: el 65.3% tienen un nivel Normal de desesperanza, el 20.4% en el nivel Leve y un 14.3% en nivel Moderado.

Tabla III

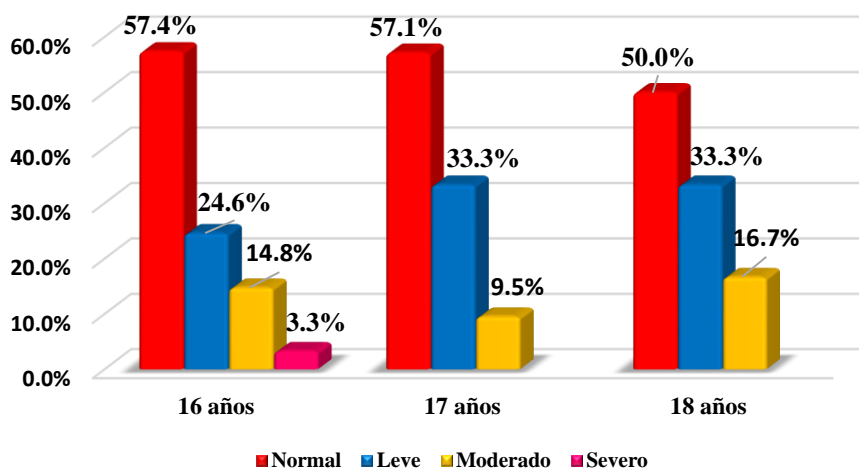
Nivel de Desesperanza según Edad en los estudiantes de quinto grado de secundaria de la Institución Educativa Aplicación José Antonio Encinas – Tumbes, 2016

Niveles	16 años		17 años		18 años	
	Frec.	Porcent. (%)	Frec.	Porcent. (%)	Frec.	Porcent. (%)
Normal	35	57.4	12	57.1	3	50.0
Leve	15	24.6	7	33.3	2	33.3
Moderado	9	14.8	2	9.5	1	16.7
Severo	2	3.3	0	0	0	0
Total	61	100.0	21	100.0	6	100.0

Fuente: Escala de desesperanza de Beck (BHS) adaptación peruana Aliaga (2005, 2006).

Figura 3

Nivel de Desesperanza según Edad en los estudiantes de quinto grado de secundaria de la Institución Educativa Aplicación José Antonio Encinas – Tumbes, 2016



Fuente: Escala de desesperanza de Beck (BHS) adaptación peruana Aliaga (2005, 2006).

Descripción:

En la tabla III y figura 3 correspondiente al nivel de desesperanza según la edad de los estudiantes de quinto grado de secundaria de la Institución Educativa Aplicación José Antonio Encinas - Tumbes, 2016. Tenemos, que en 16 Años: el 57.4% tienen un nivel Normal de desesperanza, el 24.6% nivel Leve, seguido de 14.8% en el nivel Moderado y 3.3% en nivel Severo de desesperanza.

17 Años: se puede observar que el 57.1% tienen un nivel Normal, el 33.3% en nivel Leve y el 9.5% en nivel Moderado.

18 años: tenemos que el 50% de estos estudiantes tienen un nivel Normal de desesperanza, el 33.3% tienen nivel Leve y el 16.7% nivel Moderado.

4.2 Análisis de resultados

El presente estudio, cuyo propósito fue determinar el nivel de desesperanza en los estudiantes del quinto grado de secundaria de la Institución Educativa Aplicación José Antonio Encinas – Tumbes, 2016. En la encuesta aplicada se logró evidenciar que los estudiantes se ubican en un nivel Normal de desesperanza, con ello podemos afirmar que los estudiantes tienen una visión de futuro con aspiraciones e interés que les permitirá lograr sus metas y por ende lograr la autorrealización personal y éxito que como seres humanos luchamos día a día para alcanzar.

Estos resultados guardan relación con el estudio realizado por Chinchay (2015) quien tuvo como objetivo estimar las expectativas acerca del futuro de un grupo de estudiantes de quinto grado de secundaria de Chimbote, obteniendo como resultados que la mayoría de los estudiantes tienen un nivel Normal de desesperanza.

Así mismo, estos resultados son parecidos a los descritos por López (2017) quien afirma que obtuvo como resultados un nivel de desesperanza bajo en un grupo de 162 estudiantes de educación secundaria en una Institución Educativa de Zarumilla-Tumbes.

Con ello podemos confirmar que los estudiantes de educación secundaria de esta Institución en estudio mantienen una actitud positiva frente a las aspiraciones y esperanzas de alcanzar un futuro exitoso.

En relación a la aplicación de la encuesta respecto al nivel de desesperanza según sexo se evidencia que, en cuanto al sexo masculino tienen un nivel Normal de desesperanza.

En los resultados según sexo femenino, tienen un nivel Normal de desesperanza.

Cabe resaltar que entre el sexo masculino y el femenino el mayor porcentaje corresponde al femenino, afirmando que hay más mujeres que varones.

Se evidencia que ambos sexos tienen un nivel normal de desesperanza, lo que nos lleva a concluir que hay igualdad de género, tanto mujeres como varones tienen una proyección de futuro sin distinción de género.

Sin embargo, Valdez (2014) en su estudio realizado en jóvenes obtuvo un resultado contrario en el cual concluye que las mujeres son quienes más frecuentemente han experimentado desesperanza.

En relación a la encuesta aplicada del nivel de desesperanza según edad, los resultados obtenidos con relación a los estudiantes de 16 años tienen un nivel Normal.

En los resultados obtenidos con estudiantes de 17 años, se encuentran también en el nivel normal, al igual que los estudiantes que tienen 18 años de edad que también se ubican en el nivel normal de desesperanza.

Con ello podemos afirmar que como manifiesta Peláez y Luengo (1998), que los adolescentes a partir de los 15 años son más estables emocionalmente, hay una

mejoría en cuanto al juicio, control de impulsos y capacidad de tomar grandes decisiones para construir un proyecto de vida.

Dados estos resultados podemos decir que estos estudiantes tienen una visión de futuro positiva como lo afirma Filmus, Kaplan, Miranda y Moragues (2011). La pregunta acerca del futuro nos permitió acercarnos a la mirada que tienen los estudiantes sobre sus condiciones objetivas y sus expectativas subjetivas. En el contexto social, y en el momento particular de sus vidas, el futuro inmediato se convierte en un presente cuando los jóvenes deciden, de alguna u otra manera sobre su futuro, un futuro que es pensar entre otras cosas cómo se imaginan la futura etapa de sus vidas.

4.3 Contrastación de hipótesis

Se rechazan:

El nivel de Desesperanza en los estudiantes del quinto grado de secundaria de la Institución Educativa Aplicación José Antonio Encinas-Tumbes 2016. Es leve.

El nivel de Desesperanza según sexo: masculino y femenino en los estudiantes del quinto grado de secundaria de la Institución Educativa Aplicación José Antonio Encinas-Tumbes 2016. Es leve.

El nivel de Desesperanza según edad: 16, 17 y 18 años en los estudiantes del quinto grado de secundaria de la Institución Educativa Aplicación José Antonio Encinas-Tumbes 2016. Es leve.

V. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1 Conclusiones

- ✚ El nivel de desesperanza en los estudiantes del quinto grado de secundaria de la Institución Educativa Aplicación José Antonio Encinas – Tumbes, 2016, es Normal.

- ✚ El nivel de desesperanza según el sexo masculino y femenino en los estudiantes del quinto grado de secundaria de la Institución Educativa Aplicación José Antonio Encinas – Tumbes, 2016, en masculino Normal, femenino Normal.

- ✚ El nivel de desesperanza según edad en los estudiantes del quinto grado de secundaria de la Institución Educativa Aplicación José Antonio Encinas – Tumbes, 2016, en 16 años es Normal, en 17 años Normal, 18 años Normal.

5.2 Recomendaciones

- ✚ Al director de la institución educativa informe de estos resultados a la UGEL para que incluya en sus capacitaciones concientizar a todas las autoridades educativas respecto a la estrecha relación que existe entre suicidio y desesperanza en los adolescentes.

- ✚ Al director de la institución educativa Aplicación José Antonio Encinas, se plantea hacer efecto multiplicador de los resultados de este estudio, con el propósito de darles la mejor utilidad con fines de reforzamiento de la esperanza y prevención de la desesperanza en los estudiantes de esta Institución involucrando a toda la comunidad educativa.

- ✚ A los padres de familia, deben impulsar e incentivar al menor a trazarse metas y objetivos ya sean a corto o largo plazo.

- ✚ Programar actividades educativas, enfocadas a los intereses que tienen los estudiantes respecto a su futuro educativo y laboral. Promoviendo pláticas con egresados sobre las áreas de mayor interés de los alumnos, y realizar visitas a los lugares de trabajo según su interés.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguilar S, M. (2017). Satisfacción laboral y su relación con los sentimientos de desesperanza en los trabajadores de la municipalidad distrital de San Jacinto –tumbes, 2015 (Tesis para optar título de licenciada en psicología) Universidad Católica Los Ángeles de Chimbote sede pura-Perú.
- Alcántara Q. (2017) Calidad de vida, esperanza-desesperanza y religiosidad intrínseca en personas de la tercera edad en Montemorelos. Tesis para optar el título de licenciatura en la Universidad de Montemorelos-México.
- Aliaga, Rodríguez De Los Ríos, Ponce, León, Vereau. (2006). Escala de desesperanza de Beck (BHS): adaptación y características psicométricas. Revista de investigación en Psicología volumen 9(1), 69-79.
- Andrade S, J; Duffay P, L; Ortega M, P; Ramírez A, E y Carvajal V, E (2016) Autoestima y desesperanza en adolescentes |de una institución educativa del Quindío Colombia. Artículo de investigación científica y tecnológica.
- Antonio Valle Arias (1 J. Carlos Núñez Pérez, Las Expectativas Del Profesor Y Su Incidencia En El Contexto Institucional, Revista de Educación. mim 290 (198% págs. 293.519.
- Belalcázar A, B (2013) Estudio de las relaciones entre autocontrol y desesperanza en adolescentes entre 12 y 18 años víctimas de trata de personas por fines de explotación sexual, comercial infantil y violencia, acogidas en la “Fundación Nuestros Jóvenes”. Universidad politécnica salesiana sede Quito.

- Cáceres C, B (2015) Maltrato infantil y desesperanza aprendida en menores de la calle de 10 a 14 años en centro histórico y alrededores de Arequipa. (Tesis para obtener título de enfermera). Universidad nacional San Agustín de Arequipa.
- Chinchay S, A (2017). Expectativas acerca del futuro de estudiantes de nivel secundaria, Chimbote, 2015. (Tesis para optar título de licenciado en psicología) Universidad Católica Los Ángeles de Chimbote sede Chimbote-Perú.
- Coleman, J. C. y Hendry, L. B. (2003). Psicología de la adolescencia. Madrid, España: Morata.
- Conde C, P (2016) Desesperanza e ideación suicida en pacientes del área de psiquiatría de un hospital de la ciudad de Chimbote (Tesis para optar título de licenciada en psicología).Universidad Cesar Vallejo facultad de humanidades Escuela profesional de psicología.
- Díaz A, M (2015) Expectativas y roles de los adolescentes de 10 a 19 años que inciden en su proyecto de vida en el distrito de Agallpampa. Universidad Nacional de Trujillo, facultad de ciencias sociales, escuela académico profesional de antropología. (Tesis para optar título de licenciada en antropología).
- Frankl, V. 1997. El hombre en busca de sentido. Barcelona: Herder.
- García, Gallego y Pérez. (2008). Sentido de la vida y desesperanza. Facultad de Psicología y Ciencias de la Salud. Universidad Católica de Valencia.
- Gonçalves, J.; Ferreira, J.; Dalbosco, D. y Castellá, J. (2013). Expectativas de los adolescentes en diferentes contextos con respecto al futuro. Acta Colombiana de Psicología, 16 (1), 91-100.

Granados A, O y Reyes S, Z (2014). Desesperanza y la dificultad en la regulación emocional como factores de riesgo en la ideación suicida en adolescentes de una escuela de nivel medio superior del D.F. (tesina para obtener diplomado de Tanatología). Asociación Mexicana de educación continua y distancia. D.F.Mexico.

Guerrero M, W (2015). Factores sociodemográficos y su relación con las expectativas acerca del futuro en los trabajadores asistenciales técnicos de enfermería del hospital regional ii-2 “José Alfredo Mendoza Olavarría” de tumbes, 2015(Tesis para optar título de licenciado en psicología) Universidad Católica Los Ángeles de Chimbote sede Tumbes-Perú.

Guispert, C (1999) Aula de padres (volumen 3 la educación) Barcelona España Océano grupo editorial.

Ham. (2001). Esperanzas de vida y expectativas de salud en las edades avanzadas. Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología. Recuperado de: José María Lahoz García (s/a) el adolescente ante su futuro profesional, Pedagogo (Orientador escolar y profesional), Profesor de Educación Primaria y de Psicología y Pedagogía en Secundaria. Recuperado de: La Teoría del Desarrollo Psicosocial de Erik Erikson. (Blogger).

López G, C. (2017). Nivel de desesperanza en los estudiantes del segundo grado de secundaria de la institución educativa n° 093 Efraín Arcaya Zevallos, Zarumilla – tumbes. (Tesis para optar título de licenciada en psicología) Universidad Católica Los Ángeles de Chimbote sede pura-Perú.

Santillán, (Noviembre 2012). Compromiso de los adolescentes ante el futuro,

Organización Mundial de la Salud. (2017). Desarrollo en la adolescencia.

Peláez, P. y Luengo, X. (1998). El adolescente y sus problemas: Esté alerta! Santiago, Chile: Andrés Bello.

Quintanilla Montoya, R, y Haro Jiménez, L y Flores Villavicencio, M, y Celis de la Rosa, A, y Valencia Abundiz, S. (2003). Desesperanza y tentativa suicida. Investigación en salud (2), 0.

Quiñones N (2017) Relación entre el nivel de estrés y depresión en adolescentes de cuarto y quinto año de secundaria de la Institución Educativa particular Nuevo Pitágoras San Juan de Lurigancho Lima. Tesis para optar título de especialista en enfermería en salud mental y psiquiatría. Universidad mayor de San Marcos, facultad de medicina.

Real Academia Española. (2014). Diccionario de la Lengua Española 23a. Edición RAE. Barcelona, España: Grupo Planeta.

Sordo, P. (2012). No quiero crecer. Como superar el miedo a ser grande. Buenos Aires, Argentina: Planeta.

Valdez M, J y colaboradores (2014) Desesperanza en jóvenes un análisis por sexo. Universidad autónoma del estado de México. (Tesis para optar título de Psicólogo).

ANEXOS

ANEXOS

Anexo 1: ESCALA DE DESESPERANZA DE BECK

Edad:

Sexo.....

Instrucciones: Por favor, señale si las siguientes afirmaciones se ajustan o no a su situación personal. Las opciones de respuestas son Verdadero o falso.

		V	F
7.	Veo el futuro con esperanza y entusiasmo.		
2	Quizás debería abandonar todo porque no puedo hacer las cosas mejor.		
3	Cuando las cosas están mal, me ayuda pensar que no va ser así para siempre.		
4	No puedo imaginar cómo va ser mi vida dentro de 10 años.		
5	EL tiempo me alcanza para hacer lo que más deseo hacer.		
6	En el futuro, espero tener éxito en lo que más me importa.		
7	El futuro aparece oscuro para mí.		
8	En la vida, espero lograr más cosas buenas que el común de gente.		
9	En realidad, no puedo estar bien y no hay razón para que pueda estarlo en el futuro.		
10	Mis experiencias pasadas me han preparado bien para mi futuro.		
11	Más que bienestar, todo lo que veo por delante son dificultades.		
12	No espero conseguir lo que realmente quiero.		
13	Espero ser más feliz de lo que soy ahora.		
14	Las cosas nunca van a marchan de la forma en que yo quiero.		
15	Tengo gran confianza en el futuro.		
16	Como nunca logro lo que quiero, es una locura querer algo.		
17	Es poco probable que en futuro consiga una satisfacción real.		
18	El futuro aparece vago e incierto para mí.		
19	Se pueden esperar tiempos mejores que peores.		
20	No hay razón para tratar de conseguir algo deseado pues, probablemente no lo logre,		
PUNTUACIÓN TOTAL			

PLANILLA DE CORRECCION

Escala de Desesperanza de Beck	Verdadero	Falso
1. Espero el futuro con esperanza y entusiasmo	V	F
2. Puedo darme por vencido, renunciar, ya que no puedo hacer mejor las cosas por mí mismo	V	F
3. Cuando las cosas van mal me alivia saber que las cosas no pueden permanecer tiempo así	V	F
4. No puedo imaginar cómo será mi vida dentro de 10 años	V	F
5. Tengo bastante tiempo para llevar a cabo las cosas que quisiera poder hacer	V	F
6. En el futuro, espero conseguir lo que me pueda interesar	V	F
7. Mi futuro me parece oscuro	V	F
8. Espero más cosas buenas de la vida que lo que la gente suele conseguir por término medio	V	F
9. No logro hacer que las cosas cambien, y no existen razones para creer que pueda pasar en el futuro	V	F
10. Mis pasadas experiencias me han preparado bien para el futuro	V	F
11. Todo lo que puedo ver por delante de mí es más desagradable que agradable	V	F
12. No espero conseguir lo que realmente deseo	V	F
13. Cuando miro hacia el futuro, espero que seré más feliz de lo que soy ahora	V	F
14. Las cosas no marchan como yo quisiera	V	F
15. Tengo una gran confianza en el futuro	V	F
16. Nunca consigo lo que deseo, por lo que es absurdo desear cualquier cosa	V	F
17. Es muy improbable que pueda lograr una satisfacción real en el futuro	V	F
18. El futuro me parece vago e incierto	V	F
19. Espero más bien épocas buenas que malas	V	F
20. No merece la pena que intente conseguir algo que desee, porque probablemente no lo lograré	V	F

Anexo 3: Solicitud de Autorización.



UNIVERSIDAD CATÓLICA LOS ÁNGELES
CHIMBOTE

“AÑO DEL BUEN SERVICIO AL CIUDADANO”

Señor (a): *Carlos Daniel Gonzales Urbina*

Director de la Institución educativa “APLICACIÓN” José Antonio Encinas.

Presente:

Yo, Miriam Balladares Cornejo, identificado con número de DNI 00326672 y con código Universitario N° 2123121027, hago de su conocimiento que efectué un trabajo de investigación que llevo por título **“EXPECTATIVAS ACERCA DEL FUTURO EN LOS ESTUDIANTES DE QUINTO GRADO DE EDUCACIÓN SECUNDARIA DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA “APLICACIÓN” JOSÉ ANTONIO ENCINAS- TUMBES-2016**, la cual ha sido modificado por **“NIVEL DE DESESPERANZA EN LOS ESTUDIANTES DE QUINTO GRADO DE EDUCACIÓN SCUNDARIA DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA “APLICACIÓN” JOSÉ ANTONIO ENCINAS- TUMBES-2016**, el cual está dirigido a estudiantes del quinto grado de educación secundaria, de la Institución que usted dirige.

Por tal motivo, informo de los cambios efectuados en el informe de investigación, ya que la población con la que se trabajo fue con estudiantes de la Institución que usted dirige.

Atentamente

Miriam Balladares Cornejo

00326672



I.E. APLICACION
"José Antonio Encinas"

Mg. Luis D. Roque Valdez
SubDirector de Form. Gener.

Anexo 4: consentimiento informado

Yo,.....identificado con DNI

Nº.....Manifiesto mi consentimiento para participar en la presente

Investigación titulada: nivel de desesperanza en los estudiantes de quinto grado de

secundaria de la institución educativa Aplicación José Antonio Encinas de tumbes, 2016.,

con el objetivo fundamental de Determinar el nivel de desesperanza acerca en los

estudiantes de quinto grado de secundaria de la Institución Educativa Aplicación José

Antonio Encinas de Tumbes 2016.

Manifiesto, que mi participación consistirá en la determinación del objetivo fundamental

antes señalado, mediante la aplicación de instrumentos psicológicos. Es mi derecho, de

retirarme del estudio en cuestión, en cualquier momento que lo considere pertinente. Se

me ofrece, la seguridad de que los datos que se obtengan del estudio, serán manejados en

forma confidencial, y serán utilizados únicamente para los fines antes mencionados.

Nombre y Firma del estudiante

Nombre y firma del Responsable